

El Ruedo



GRATIS

LOS MEJORES GRAFICOS DE LOS MEJORES

5
PTS

AAVEDRA

Rafael Rodríguez, "el Mojino"

BANDERILLERO DE TOROS

SABIDO es que durante la primera centuria del toreo profesional apenas se prestó atención al segundo tercio de la lidia.

Este comenzó a tener importancia cuando en la época fernandina se la dieron las labores de diestros de la nombradía de «Capita», Jordán y «Rafaelillo», los hermanos Usa e Isidro Santiago, a los que siguieron, ya a mitad del siglo XIX, «el Regatero», «el Cuco», Herráiz, Antón, «el Lillo», y sus continuadores «el Armillita», Victoriano Recatero, «Mateito», «el Barbi», «el Morenito», y de aquí a Rafael Guerra, «Guerrita», que revolucionó la suerte de banderillas prestándole brillantez y elevándola en tal grado que el público llegó a interesarse por el simpático tercio tanto como por el último de la lidia.

«Guerrita» hizo surgir de su marasmo a los adormecidos estimados rehileteros, pero no fué solo, ciertamente, a su lado, y corriendo parejas con él, estuvo desde sus comienzos otro lidiador de su pueblo, íntimo amigo desde la más tierna infancia, el que se llamó Rafael Rodríguez, «el Mojino», a quien hoy dedicamos nuestro estudio.

Nació este diestro en Córdoba, el 25 de febrero de 1859, en el seno de una modesta familia de abolengo profesional del toreo, de la que vamos a dar algunas noticias.

Su abuelo paterno fué el notable picador de toros Francisco Rodríguez, «el Tato», varilarguero que realizó sus campañas en los cosos a mitad del siglo XIX, contratándose suelto generalmente y también agregado a las cuadrillas de los espadas de su tierra. Fué un buen picador entre los de segunda fila de su tiempo y duró bastante en el oficio. Los historiadores no le presentan en sus obras la atención que mereció.

Por cierto que le inventarían por duplicado, en un lugar, por su nombre y apellido, y en otro, por éstos más el apodo, esto es, que suponen se trata de diferentes lidiadores. Afirman se presentó en Madrid en 1843, en lo que están en un error, pues Francisco Rodríguez no trabajó en la Plaza madrileña hasta el 3 de julio de 1848. Vino directamente contratado por la empresa en la suma de 1.200 reales por corrida y aquí continuó sirviendo varias de la temporada.

Este picador de toros fué padre del banderillero Francisco Rodríguez, «Caniqui», nacido en Córdoba el 15 de agosto de 1832. Dedicado desde muy joven al toreo figuró en las cuadrillas de más nota de su tiempo, pero enfermó de la vista y tuvo que retirarse de la profesión. Fué el fundador de una famosa cuadrilla infantil denominada «Niños cordobeses», en la que figuraba como primer banderillero su hijo Rafael Rodríguez, al que en la profesión apodaron «el Mojino», que es el diestro objeto de nuestro estudio.

Nació Rafael Rodríguez Calvo, que tal era su nombre completo, en Córdoba el 25 de febrero de 1859, fecha exacta, pues no lo es la que aparecía en algunos libros y revistas.

Fué discípulo de su padre, y cuando éste formó la cuadrilla juvenil a que antes nos referimos le dió el primer puesto de banderillero por ser el mayorcito de los muchachos que la componían.

Esta cuadrilla, fundada en el año de 1876, trabajó bastante en las Plazas españolas durante las temporadas de 1877 y 78, presentándose en la madrileña de los llamados «Campos Eliseos» el 26 de julio de 1879. El primero que en esta formación figuraba como espada fué reemplazado por el gaditano Manuel Díaz, «el Lavi». Con éste figuraban, en su primera salida ante nuestro público, los banderilleros cordobeses «el Mojino», «el Torerito» y «Guerrita», que entonces se apodaba «Llaverito», y los madrileños «Pulguita», «Zoca» y «Alones», éstos como agregados.

Los jóvenes lidiadores no despertaron entusiasmo, pues los bichos lidiados no se prestaron a lucimiento, y la crítica elogió como sobresaliente la labor del hijo de «Caniqui», el que desde la fundación de la cuadrilla venía distinguiéndose como lidiador de gran provecho, hábil y de gran finura.

Continuaron los muchachos su carrera taurómaca en diversas Plazas, y en todas ellas la atención del público se fijaba en la pareja «Mojino»-«Guerrita», por ser los más aventajados de la organización.

Disuelta ésta trabajaron los componentes con diversos jefes de lidia, y al organizar «Bocanegra» su personal de peones en el año de 1881 llevó en ella a «el Mojino», quien rogó al jefe cubriese la Plaza que faltaba con Rafael Guerra, «Guerrita», su fraternal amigo desde la niñez.

El buen Manuel Fuentes atendió el ruego, y la cuadrilla quedó constituida con el sevillano José Jiménez, «el Panadero» y los cordobeses «el Mojino» y «Guerrita». A las órdenes de su nuevo jefe trabajó el hijo de «Caniqui» con gran aprovechamiento, pero como el espada tenía, por su desgracia, muchas fechas libres



Rafael Rodríguez, «el Mojino»

autorizó a sus subordinados para acompañar a los matadores que les ofreciesen trabajo, por lo que «el Mojino» formó, en calidad de eventual, con varios espadas, y con Manuel Molina se presentó en Madrid el 20 de mayo de 1883.

A partir de esta fecha nuestro biografiado, hecho todo un señor rehiletero, es solicitado por los espadas con preferencia a otros compañeros; figura en las cuadrillas más prestigiosas, los críticos elogian sus faenas y comienza a detacarse en una especialidad de la suerte de banderillas: los pares al sesgo. No quiere esto decir que sólo en esta suerte se distinguiese, pues practicaba con éxito todas las conocidas, pero esta del sesgo la realizaba en forma que ni antes, ni en su tiempo, ni después ha surgido quien le igualase en esta especialidad. Hubo muchos diestros que la practicaron con arte y valentía, pero ninguno igualó a «el Mojino» en la ejecución por lo fina y perfecta. Seguir paso a paso la carrera de este muchacho cordobés, reseñando sus triunfos con los palos, daría lugar a llenar varias páginas de EL RUEDO, por tanto vamos a condensar lo más posible estos breves apuntes biográficos.

Después de figurar entre las huestes de Hermosilla, «Cara-ancha» y «Lagartijo», y de haber estoqueado algunos novillos en ocasiones, entra a formar parte de la cuadrilla de su íntimo amigo Rafael Guerra, «Guerrita» cuando éste llega a la alternativa, y con él torea hasta su forzosa retirada de la profesión, la que tiene que abandonar por la grave enfermedad contraída a consecuencia de las lesiones sufridas en Madrid el 31 de mayo de 1891, al ser pisado en la espalda por el toro «Regalado» (berrendo en cárdeno), de Udaeta.

Este percance motivó la dolencia pulmonar que le llevó al sepulcro el 17 de agosto de 1897. La última vez que trabajó en nuestra Plaza fué el 11 de junio de 1896; «el Mojino», que vestía de verde y oro, pareó, de segundas con Juan Molina, el toro «Pajuelero» (negro zaino), de López Navarro. Clavó a este toro un par al cuarteo, dando visibles muestras de fatiga y agotamiento, que fueron el prólogo de su retirada y muerte en plena juventud. De lo que significó el «rey del sesgo», como se le denominaba entre la afición, nos dan idea estas breves semblanzas. La primera, original del revistero Angel Caamaño, decía poco más o menos esto: «Sé que me van a decir — que algún dinero me has dado — para que te trate bien — en mi modesto trabajo. — Pero digan lo que quieran — yo a mi vez diré muy alto — que sobre todas las cosas — con los palos en la mano — ni «Guerrita» ni otros Guerras — ni el torero más pintado, — te gana a ti, que mereces la mar de palmas, muchacho. — Esto Inés ello se alaba — no es menester alaballo.»

La segunda semblanza, anónima, decía así: «Tal vez pise el redondel — algún torero más fino que Rodríguez (Rafael) — «el Mojino». — Pero que mida el terreno — y llegue con valentía — como este chico moreno. — ¡No hay tu tía!

Por último, del estudio (estupendo como todos los suyos) que le dedicó nuestro fraternal colaborador Juan Guillén Sotelo, extraemos estas líneas: «Mojino» figuró en brillantísimo lugar entre los banderilleros de primera fila, y en primera fila figurará su nombre en la historia del toreo. Finísimo y elegante en los cuarteos, denodado y brioso, metiéndose de frente, preciso y matemático en las medias vueltas y relances, había, sin embargo, una suerte en que superaba a todos y en la que nadie llegó a igualarle nunca: el sesgo.»

Así fué la vida profesional del malogrado gran rehiletero cordobés Rafael Rodríguez, «el Mojino».

El Ruedo

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS
Fundado por MANUEL FERNANDEZ-CUESTA
Dirección y Redacción: Hermosillo, 75-Teléfs. 256165-256164
Administración: Barquillo, 13
Año XII - Madrid, 17 de marzo de 1955 - N.º 500



La primera oreja de la temporada madrileña

PARA EL REJONEADOR LANDETE

Un novillo de Sánchez Arjona para el rejoneador Bernardino Landete y cinco de Isaías y Tulio Vázquez y uno de El Pizarral de Casa Tejada para Pedro Palomo, Manuel Zerpa y Francisco Morán, «Chico de Vista Alegre», de Bilbao y nuevo en esta Plaza

lente torero. Banderilleó a una y dos manos, con banderillas largas y cortas, muy lucidamente, y puso dos buenos rejones de hoja de peral. Pie a tierra, dió cinco muletazos y agarró un estoconazo hasta la guarnición que mató rápidamente. Fué ovacionado, cortó la oreja, dió la vuelta al ruedo y salió a los medios.

Gran caballista, gran rejoneador, excelente torero y matador brillantísimo, Landete fué paseado a hombros una vez terminado el espectáculo.

LOS NOVILLOS DE ISAIAS Y TULIO VAZQUEZ

Sin duda eran los novillos de Villanueva de las Minas lo más interesante del programa. No defraudaron; no suelen defraudar estas reses. Bien presentados, con defensas que, en los más de los casos, infundían respeto; fueron buenos para los toreros de a caballo y para los de a pie, aunque alguno tuviera «el defecto», para los lidiadores de ahora, de su mucha casta.

El primero se arrancó muy bien para la primera vara y empujó codicioso; marró el picador en el segundo encuentro, salió suelto el bicho del segundo puyazo y volvió la cara a continuación. Tomó un tercer lancetazo, en dos tiempos, y no pasó de regular la pelea que hizo en el cuarto empujón. Llegó al último tercio probón.

El segundo derribó en la primera vara, volvió a derribar antes de que le pusieran la segunda y peleó con codicia en los tres puyazos siguientes. Fué a

más y llegó pegajoso al trance final. Fué ovacionado muy justamente.

El tercero hizo excelente pelea en cuatro puyazos y fué bravo y noble. También fué ovacionado.

El quinto entró seis veces, con poca codicia a los caballos y no fué cómodo para los toreros. Unos le aplaudieron y otros le pitaron.

El sexto tomó tres varas, la última en tres fases, y fué excelente para los de a pie. Fué ovacionado.

El cuarto, de El Pizarral de Casa Tejada, tomó bien tres varas y fué suave y dócil.

PEDRO PALOMO

El primer espada, Pedro Palomo, no estuvo a la misma altura con la espada que con la muleta. Si hubiera acertado con la tizona hubiese cortado la oreja del cuarto; pero...

Al primer novillo, que no era fácil, le dió, después de brindar la faena al respetable, diez buenos muletazos por bajo; siguió con uno por alto y dos en redondo y fué volteado. Seis más por bajo, con el aderezo innecesario de tres manoletinas y, a continuación, un pinchazo del que salió rebotado. Tres pinchazos más, media perpendicular, dos intentos

Los novillos de Isaías y Tulio Vázquez tuvieron casta y poder y no ofrecieron grandes dificultades



El rejoneador don Bernardino Landete en un buen rejón, haciéndolo todo el caballista

LA PRIMERA OREJA

El domingo día 13 de marzo se celebró en Madrid el segundo festejo taurino de la temporada de 1955.

Dos novedades: Bernardino Landete, rejoneador, y el novillero bilbaíno Francisco Morán, «Chico de Vista Alegre», alias éste que trae a la memoria alguna determinada figura del juego de pelota a mano, profesión para la que el joven Morán tiene excelentes condiciones físicas.

Se presentó el rejoneador Bernardino Landete, un magnífico caballista que puede llegar a ser excepcional rejoneador y magnífico espada.

Salió en primer término un novillo de la vacada propiedad de Jesús Sánchez Arjona, que más parecía un toro hecho y derecho, cubeto y con no pocos kilos. El novillo empezó huído y no fué fácil a Landete hacerle embestir. Lo consiguió el caballista después de exponer mucho y muy de continuo, sin dudas ni desfallecimientos, y gracias a esta decidida resolución de Landete fué posible que lo que lógicamente debió ser episodio vulgar se convirtiera en efemérides brillante.

Garrocha en mano esperó el rejoneador, a porta gayola, la salida del bicho de Sánchez Arjona, el cual novillo tomó dirección contraria a la que le hubiera llevado a encontrarse con caballero y caballo. Landete consiguió clavar un rejón y el astado siguió sin aceptar la pelea. Toreó luego a caballo y fué entonces cuando el novillo se creció y comenzó a embestir. Landete, gran caballista, demostró en aquellos momentos que puede ser un exce-



de descabello y sonó un aviso. Palomo acertó con dos intentos más.

Durante el primer tercio del cuarto novillo, Palomo hizo un brillante quite por gaoneras. La faena a este novillo, iniciada con tres excelentes ayudados por alto y uno de pecho, fué, en gran parte, de calidad. Naturales, de pecho, en redondo y por bajo y algún muletazo de adorno, compusieron un todo—treinta muletazos en total—espectacular y bonito. Mató, mal, de una atravesada, tres pinchazos, una entera y el descabello al tercer intento. Dió la vuelta al ruedo con algunas protestas. El quinto novillo arrolló, a la salida de un par, a Palomo que pasó a la enfermería.

EL ANDALUZ ZERPA

Manuel Zerpa toreó bien con el capote. Brindó la faena de su primero al público. El novillo fué a más y el novillero, que fué cogido, no se amilanó. Veinte muletazos por bajo, uno de pecho, dos pinchazos y media estocada. Con el quinto anduvo desorientado e indeciso. Veintisiete muletazos, una co-



Manuel Zerpa en un muletazo en redondo al quinto, que le cogió, sin consecuencias, por fortuna

gida, cuatro pinchazos, una entera y un intento de descabello.

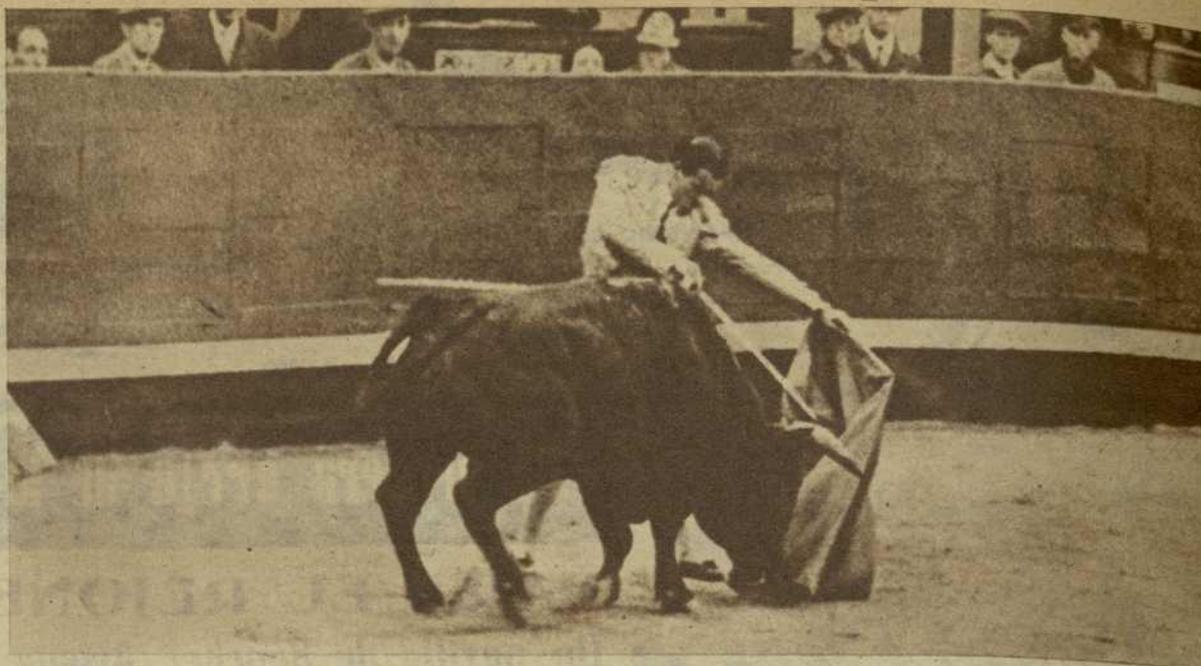
EL CHICARRON «CHICO DE VISTA ALEGRE»

Francisco Morán, bilbaíno, hizo su presentación en Madrid.

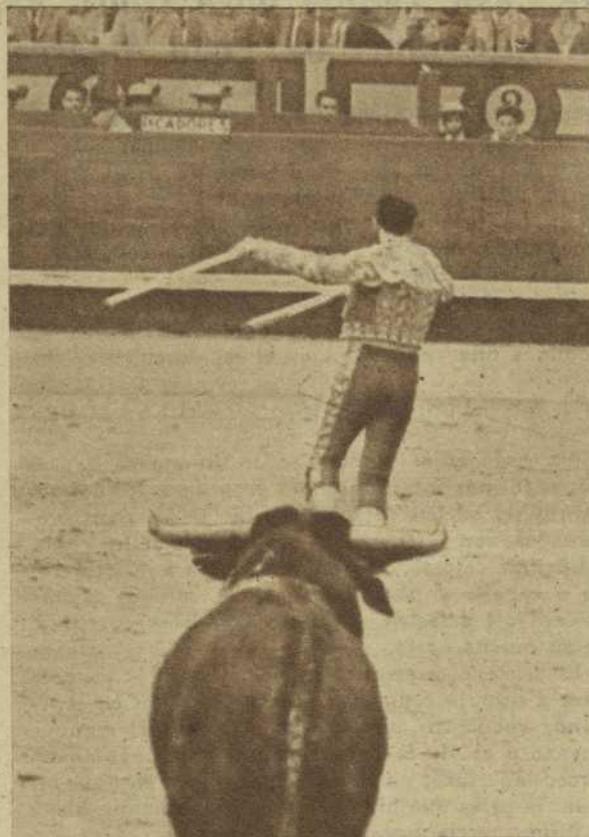
Parece que el mozo vasco tiene valor y es indudable su deseo de hacerlo todo en el segundo y en el último tercio. Por lo que hace al primer tercio, el buen deseo de Morán falla; si puede, no interviene en los quites y torea poco por verónicas.

Banderilleó a sus dos novillos. Con facilidad al tercero, al que puso tres pares. Y con varia fortuna al sexto, al que intentó poner dos pares en una entrada en la que sólo consiguió clavar un palo, con un buen par después y otro muy abierto finalmente.

VINO JEREZANO
FINO JARANA
NOMBRE DE FIESTA
Y BANDERA DE ALEGRIA
EMILIO LUSTAU (JEREZ)



Pedro Palomo toreando por naturales al cuarto novillo, en el que cuajó excelente faena



Morán ensaya un paso de «aurresku» antes de clavar banderillas. Luego las clavó con facilidad

Torero basto, pero que sabe salir con facilidad de la zona de peligro cuando se ve en apuro, muletó al tercero por bajo, en redondo, «naturales al pil-pil», «manoletinas sederúrgicas» y otros excesos, derrochando tranquilidad. Treinta y tres muletazos, un desarme y a continuación dos pinchazos, que no tienen nada que ver con el estilo de que hizo gala el vasco Agüero, y media estocada. Han pasado ya los diez minutos que marca el reglamento. Morán se tira de nuevo a matar y su estoque se pierde en el vacío. Dos pinchazos más, una estocada y el descabello. No hubo aviso. Empezó muy bien la faena al sexto. Cinco muletazos por bajo excelentes, un molinete y uno de pecho pusieron tintes rosados en los ánimos de los espectadores. Después... Poco más de nada. Veinte pases más, una entera y, aprovechando las palmas dedicadas al novillo y a Landete, una vuelta al ruedo por sorpresa. ¡Que aproveche, joven!

LOS SUBALTERNOS

Se picó mejor que en la novillada precedente. Algunos—Avia, Pulido y Santiago Ortega—lo hicieron bien.

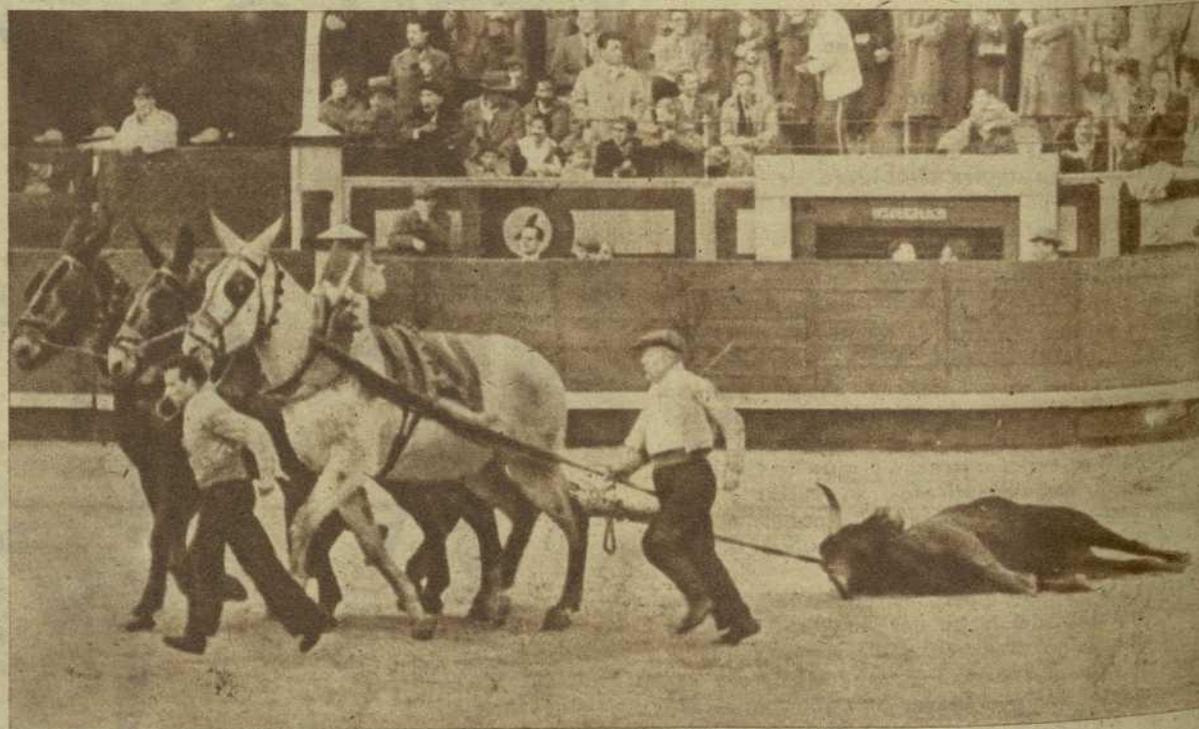
Los banderilleros bregaron discretamente y pusieron buenos pares. Eugenio Cadenas, «Pedrillo», «Rojitas», «Parrita», Escobar y «Faroles» acertaron las más de las veces.

«Barajitas», en funciones de «monosabio», hizo a Palomo en el primero un quite a cuerpo limpio eficaz y brillante.

Excelente entrada al sol y mediana en la sombra.

Triunfó Landete y hubo muchos aplausos para la divisa de la ganadería de los señores Vázquez.

BARICO



Para el segundo novillo, bravo como otros de la misma ganadería, se pidió la vuelta al ruedo (Fotos Cifra Gráfica)

* A VISTA DE TENDIDO *

Calor y frío en las localidades. - El elegante don Bernardino. - Bichos codiciosos. - El picador bueno y el malo. - Revolcones a granel. - Palomo duerme en la arena. - Zerpa, con el terno roto. - Morán torea "a brazo partido"



El rejoneador Landete, después de colocar un par de banderillas



El segundo toro derribó con fuerza y «pisoteó» a caballero y jamego

LOS tendidos de sol, donde la piedra calentita cumple oficios de calefacción natural, están llenos de espectadores, y los de la sombra, donde la frialdad del granito traspasa las almohadillas, están casi vacíos. Un matrimonio extranjero se ha traído la manta del coche al graderío y se cubre con ella las piernas. Como la pareja tiene bastante edad y un aire solemne, parece que en vez de asistir a una novillada en la madrileñísima Plaza de las Ventas lo que hace es ocupar el asiento de un viejo carruaje, de aquellos que discurrían en otro tiempo por el Paseo del Prado o por el Retiro.... ¡Ah!, y también abundan los aficionados al fútbol que pronuncian la frase herética: «¡Qué lástima!... Podíamos habernos traído la radio para escuchar la retransmisión del partido», lo que equivale a mentar la soga en casa del ahorcado.

Al rejoneador don Bernardino Landete sus amigos le gritan: «¡Dino!... ¡Dino!...» Y el caballero sonríe y parte las banderillas largas para convertirlas en cortas sobre el cuello de su jaca, y brinda lanzando al aire su sombrero ancho, que antes de caer sobre la arena describe en el espacio graciosas curvas malabarísticas... En lugar de banderas los astiles rotos descubren estampados pañuelos de seda que causan la envidia de las damas: «¡Qué bonitos son!... ¡Y qué originales de dibujo!» Se adivina en las espectadoras el deseo de pedir al rejoneador que les regale alguno como recuerdo. Como las mujeres son tan caprichosas, nada tendría de particular que alguna tarde suceda eso. Amigo Landete: prepárate a la súplica femenina.

Los novillos son muy codiciosos con los caballos, y circulan rumores de satisfacción por el graderío. Por ahí es por donde puede venir la regeneración del festejo: con bichos que no se derrumben al primer puyazo y que conserven hasta el final la bravura.

Un picador lo hace bien y otro lo hace mal. La gente quiere que sea el bueno quien ponga la vara. Pero el picador malo insiste. Surge la bronca. Gritos, demuestos, excitación general... Hasta que el respetable ve cumplidos sus deseos y el varilarguero nefasto se retirará oyendo esas frases tremendas que se delatan desde lejos por los gestos y por los ademanes iracundos y que rebotan como piedras sobre el cubrecabezas protector.



Un paseo de Palomo en el cuarto toro (Dibujos de Antonio Casero)

bre el cubrecabezas protector.

En cuanto una puya abusiva abre boquete en el morrillo, ya se sabe lo que va a pasar: que un banderillero colará luego los palos hasta la mitad en ese hondo orificio y que el espada, a la hora de matar, se encontrará con el «tercer cuerno», con el asta suplementaria y de propina que malogra las mejores intenciones.

Ni Palomo, ni Zerpa, ni Morán, se van a casa libres del correspondiente revolcón.

Pero hasta en eso existen diferencias. Palomo tiene una especial habilidad para quedar inmóvil sobre la arena, de donde no se levanta hasta que ha pasado todo y le avisan los peones de que ya es hora de despertar y de incorporarse. Zerpa sufre todas las consecuencias en el terno, que queda lleno de desgarrones y tatuado de esparadrapos. Morán lucha con el enemigo como si en vez de lanzar o de dar pases desarrollara un combate de grecorromana.

Vió el público detalles aislados con el capote y con la muleta, que en algunos momentos arrancaron las palmadas. (Todos teníamos subconscientes ganas de aplaudir para calentarnos las manos.) Pero los del siete protestaron contra una vuelta al ruedo que se dió «de clavo». Y tenían razón.

Sonó un aviso. Por el tiempo que emplearon los espadas en casi todas las reses deberían haber sonado más. Pero también hay que tener en cuenta que la temporada tradicional empezaba el 19 de marzo, y éstos son como ensayos generales, donde cabe lenidad y benevolencia.

EN HOMENAJE AL DOCTOR FLÉEMING

El descubridor de la penicilina, ante la Fiesta de los toros

No hace aún seis meses que, con motivo del homenaje que el mundo entero dispensó al glorioso doctor Alexander Fleeming, hubimos de recoger en un semanario barcelonés unas notas evocadoras de la benefactora figura, relacionadas con la visita que hizo a nuestra patria el año 1948. ¡Quién pensara que a fecha tan próxima íbamos a reincidir en el recuerdo, ahora desde EL RUEDO, con motivo del óbito del insigne doctor.

Mueve nuestra pluma el deseo de que estas líneas lleguen a tus manos, lector, quedando en ella constancia, y en ti, aficionado a la Fiesta, la noticia del reconocimiento que los toreros guardan al descubridor del casi «milagroso» antibiótico, no ya solamente dentro del área en que hemos de formar todos los humanos, sino también por el hecho específico de las vidas salvadas a lidiadores heridos por los toros. Ejemplo vivo, el del espada — hoy retirado — Agustín Parra, «Parrita». Luchando estuvo entre la vida y la muerte, de la que Dios le salvó al fin mediante el singular específico, y en forma que pudo volver al ejercicio de su arriesgada profesión.

Recientemente un ilustre médico de toreros ha hablado en estas columnas de aquella gravísima cogida. Y «Parrita» no lo ha olvidado. Hablando nosotros con él un día en Barcelona, luego de retirado de los toros, nos manifestaba la gratitud que por siempre guardaría a «quien — tales eran sus palabras — la Humanidad debía de considerar como un enviado del Señor para auxilio de los hombres en sus enfermedades».

Tal es la verdad; y ahora, al conocer que ha dejado esta vida, hemos de reconocerle que dejó también cumplido aquel mandato.



El glorioso descubridor de la penicilina, acompañado del autor de esta crónica, y destacadas figuras del arte, ante la vitrina de trofeos del que fué gran torero Rafael Guerra, «Guerrita», durante su visita a la Exposición de Arte Taurino organizada por el Ayuntamiento de Córdoba el año 1948



El diestro Agustín Parra, «Parrita», uno de los más entusiastas del recientemente fallecido doctor Fleeming, pregonero agradecido de las virtudes del famoso antibiótico, al que asegura debe la vida, puesta en juego, en una mortal cogida

esos elementos, que diríamos encuadran la vida oficial y, por tanto, la obligada a ciertas asistencias, estaban allí «representándose a ellos mismos»; es decir, que era un homenaje salido de los corazones hacia un solo corazón. A pocos actos tan sinceros, de este tipo de homenajes, hemos tenido el gusto de asistir (o de ver que otros asistan).

Allí mismo invitamos al ilustre huésped a visitar la Exposición. Y, a la caída de la tarde, el doctor Fleeming, prendido ya por Córdoba, acudió, acompañado de su séquito, formado por hombres de ciencia, a los que «capitaneaba» el doctor barcelonés Trias de Bes, recorriendo detenidamente las instalaciones, que ocupaban catorce salas y cuatro grandes gale-

Descanse en paz, y Dios le haya concedido el premio de su gloria, tan merecido.

Del doctor Fleeming conservamos personalmente recogidos algunos juicios acerca de nuestra Fiesta de los toros.

Durante el viaje que realizó por España coincidió su visita a Córdoba con la celebración, en la capital del califato, de la Exposición de Arte Taurino, que allí hubimos de organizar bajo el patrocinio de la Corporación Municipal.

El 9 de junio, al mediodía, asistimos al almuerzo que, como homenaje, se le dedicó en el famoso Circulo La Amistad, al cual asistió, diríase que la ciudad entera. Desde el obispo de la diócesis, y el general don Antonio Castejón, el gobernador, Ayuntamiento, Diputación, Academia, centros culturales, Asociación de la Prensa, hasta lo más popular. Y todos

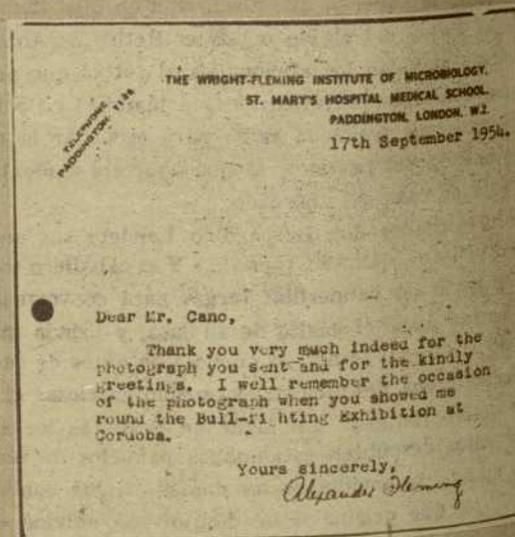
LIBROS DE INTERES ESPAÑOL

Cultura. Política. Historia.

Ptas.

- «LA ESTRELLA Y LA ES-
TELLA»
Por Eugenio Montes... .. 50
- «RELACIONES EXTERIORES
DE ESPAÑA»
Problemas de la presencia
española en el mundo, por
José M.ª Cordero Torres ... 80
- «ESPAÑA EN SUS EPISODIOS
NACIONALES»
(Ensayos sobre la versión li-
teraria de la Historia), por
Gaspar Gómez de la Serna. 45
- «EL GENERAL PRIMO DE RI-
VERA»
Por César González Ruano. 35
- «ANTONIO MAURA 1907-1909»
Por Maximiano García Venero 35
- «CONTRA LA ANTIESPANA»
Por Tomás Borrás 35
- «YO, MUERTO EN RUSIA»
(Memorias del alférez Ocaña),
por Moisés Puente 40
- «LA RUSIA QUE CONOCI»
Por Angel Ruiz Ayúcar 35

Pueden adquirirse en las principales librerías o haciendo su pedido contra reembolso a EDICIONES DEL MOVIMIENTO, Puerta del Sol, 11, Madrid.



Carta del doctor Fleeming, en que manifiesta el recuerdo de su visita a la Exposición de Arte Taurino, que visitó en Córdoba

rias del magnífico Palacio de la Facultad de Veterinaria.

Con curiosidad creciente fué viendo todo cuanto nosotros le íbamos presentando, en forma de que pudiera explicarse cada cosa, pues se trataba de abrir los ojos a un extranjero que desconocía totalmente la Fiesta de los toros. Y tuvimos el gusto de percibir cómo, a cada paso, iba exteriorizando las impresiones que recibía, y, tras ellas, sus juicios del toreo, según su alto espíritu de comprensión.

Las bellísimas cabezas de toro (bellísimas y de encornadura formidable, toros de «los de antes, de los del «Guerra» y su tiempo») le permitieron comentar acerca del mérito del toreo. (Una de aquellas cabezas, colocada en el vestíbulo de acceso a la Exposición, fué bastante para que la esposa de Fleeming, que con él iba, renunciase a pasar al interior del local, quedando en una de las salas, acompañada de varias señoras cordobesas, sin que valiesen argumentos en contra. Y allí esperó casi temblan-



El doctor Fleeming contempla, en Córdoba, un busto de «Manolete»

pasada contienda, y que con tan gran respeto a lo artístico S. E. guardó, y bondadosamente había remitido aquellos días a Córdoba (ahora se encuentra en el Museo de Madrid). Desenvainándole, lo pulsó. Viendo todo esto (antes había visto otros estoques famosos de «Lagartijo», «El Tato», etc., pues fueron piezas que llamaron mucho su atención), dijo: «Esto habla de la reciedumbre del español, y, sin duda, tiene el mismo origen de las razones por las cuales el español ha sido tan buen soldado en la Historia.»

Después le hicimos visitar las salas del certamen de Pintura y Escultura. Más de quinientas obras de arte. Nada de lo «panderetero», ni de mercachiflerías, con lo que se adulteran gratuitamente los valores artísticos de la Fiesta. Y admiró tanto la buena pintura y escultura que allí había (entre ello obras de diez o doce maestros galardonados con primeras medallas, en la Nacional, con Sorolla y Benlliure al frente), como las notas de trágica grandeza y las de color, recogidas por los Casero (sus primeros óleos taurinos). Saavedra (la bravura del toro). González Marcos (la fiereza trágica). Roberto Domingo (la anécdota hecha movimiento). Los Martínez de León (magisterio en

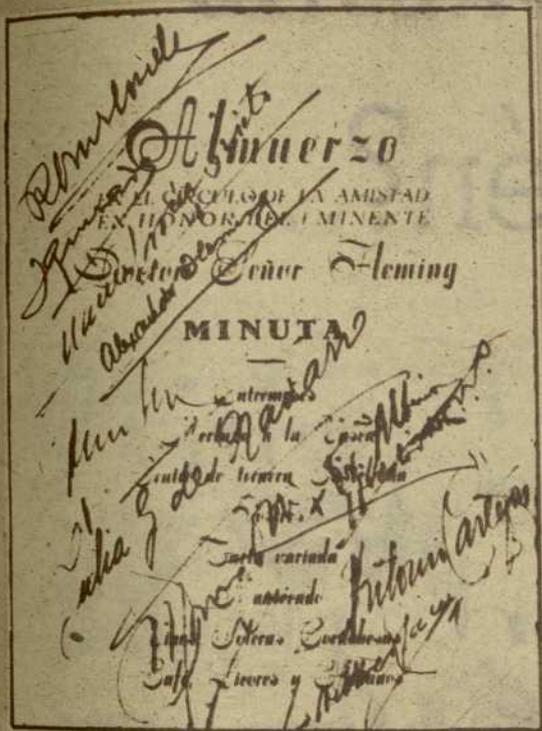
el dibujo y captación ambiental). Ferrer (el color), etc., etc. Todas éstas no son palabras nuestras; ellas, o muy parecidas, fueron síntesis espontáneas, improvisadas con total acierto por el desaparecido doctor.

Cuando salió del magnífico edificio, en la explanada y avenida, el pueblo le aclamaba; y él, desde su coche, ¡saludaba con su sombrero cordobés! Ese sombrero que Fleeming guardaba con otros recuerdos de España, de los que ha hablado el corresponsal de «A B C» en Londres, J. Miquelarena, en la crónica que mandó el día 11 al gran rotativo. El insigne sabio demostró, con palabras y con gestos aquel día, que había sido prendido por lo español y marchaba prendado de España.

Cuando el 17 de septiembre nos correspondiera desde su instituto microbiológico de la capital de Inglaterra, él, inglés, recordaba perfectamente «the Bullfighting Exhibition at Córdoba».

Conste que quienes le escuchamos, y quienes hemos oído a varios toreros de la gratitud que tantos le deben, le recordamos ahora, poniendo en nuestros labios una oración por el alma del gran benefactor de toda la Humanidad.

JOSE BELLVER CANO



Recuerdo del almuerzo homenaje rendido en Córdoba al doctor Fleeming, cuyo autógrafo aparece en el mismo, junto al del doctor Fray Albino Monóndez Raigada, obispo de la Diócesis, el general de división don Antonio Castejón e ilustres cordobeses, tales como don Rafael Cruz Conde, presidente de la Asociación de la Prensa, don Francisco Quesada, etc., expresión del sentimiento popular español hacia el ilustre sabio, hoy desaparecido

do por «la suerte» que pudiera correr el «carriego» visitante).

El doctor Fleeming tuvo en sus manos un chaleco —tabaco y oro— de Ricardo «Bomba» (aportación del fiscal don Francisco Ruiz, gran amigo que fué de dicho lidiador), en cuya prenda vió el «empuntado» hecho por el pitón de un toro, que providencialmente «se paró» (sic) al llegar el pitón a un escapulario que en el envés había cosido el diestro de Tomares.

Con el artista don José María Torres, que «oficiaba» de intérprete (nos asistía como subdirector), habló de la fe en lo divino, y allí, durante unos minutos, se extasió. «¿Es muy creyente el español?», fué su comentario. Y agregó: «Ante hechos así, hay que ser creyentes.»

Vió, teniéndolo en sus manos, el estoque del «Guerra», que, regalado por los familiares del ex torero a Su Excelencia el Generalísimo, por si quería hacer desmontar la pedrería y el oro del mismo para posibles necesidades de la



El doctor Fleeming en el patio de caballos de la Plaza de Barcelona, con Pepe Bienvenida, Mario Cabré y Robredo

JOSÉ ORDÓÑEZ

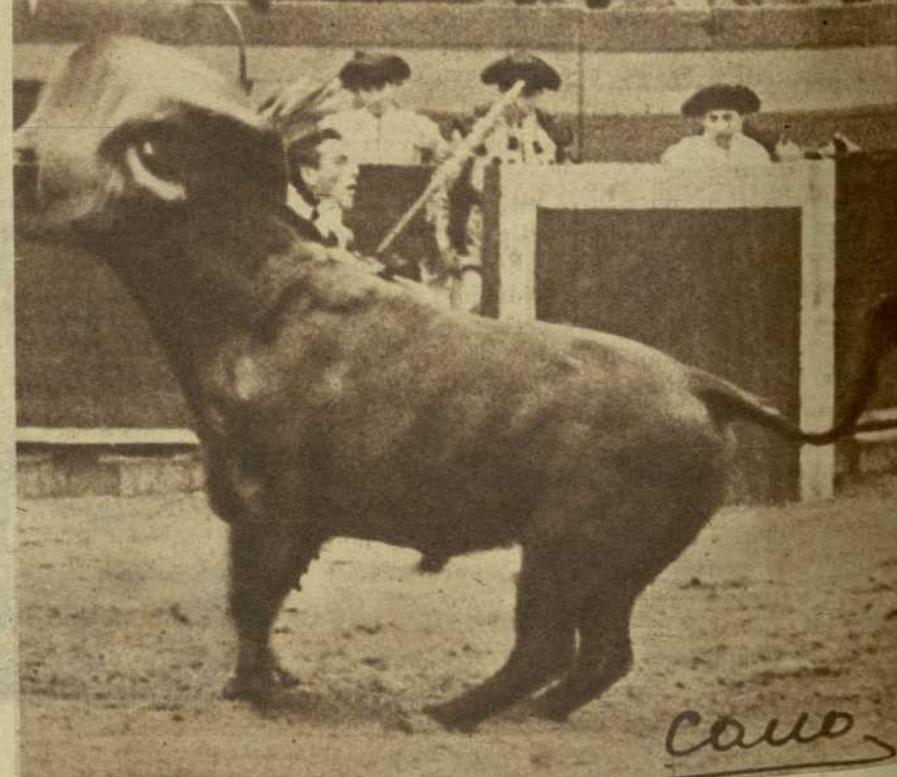
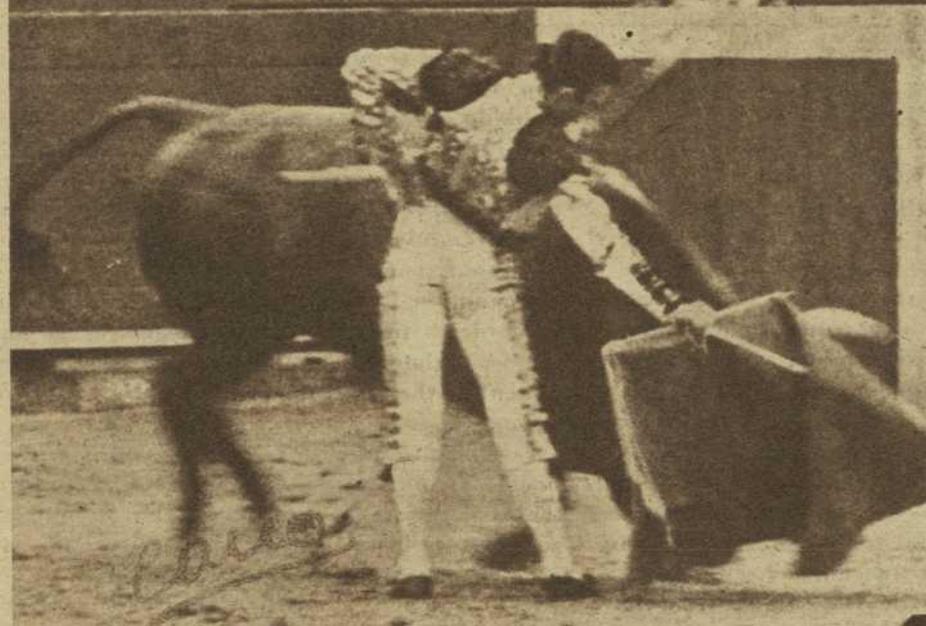
CASTELLON, 13 de MARZO

MIURAS

(330 kilos en canal)

OREJAS

Quién?..



¡JOSÉ ORDÓÑEZ!

El matador de toros más joven
de la actualidad,
máxima atracción en todos los
carteles de la temporada

NUEVO EN ESTA PLAZA

DON MARCELINO ALVAREZ, nuevo presidente

«Mientras yo esté en la presidencia, los tercios se cambiarán cuando lo crea oportuno»



Don Marcelino Alvarez, visto por Córdoba

EN la novillada celebrada el pasado domingo en las Ventas debutó como presidente don Marcelino Alvarez, que viene a ocupar la vacante producida por el cese de don José Martínez de Velasco. Voy a dialogar un ratito con el nuevo presidente.

—¿Quién nombra estos cargos?
—El director general de Seguridad, en uso de las atribuciones que le concede determinado artículo del Reglamento de Espectáculos.

—Anteriormente, ¿ostentó usted algún otro cargo en la Plaza de toros?

—Delegado desde el año 40.

—¿Función del delegado?
—Transmitir las órdenes del presidente a los alguacillos para que éstos, a su vez, se las comuniquen a los toreros.

—¿Se solicita el cargo de presidente?

—No.

—¿Se busca?

—No lo sé.

—¿Lo pidió usted?

—No.

—¿Le gusta la Fiesta, señor presidente?

—Mucho. No pierdo ni las nocturnas.

—¿Entiende?

—De toros me parece que no entiende nadie.

—¿Qué va a hacer arriba entonces?

—Recibir broncas.

—¿Le impone el público?

—Bastante.

—¿Va a ser muy exigente con los toreros?

—Haré que se cumpla el Reglamento.

—¿Y con los toros?

—Igual.

—¿Va a ser muy hueso para conceder orejas?

—Desde luego.

—¿Cuándo concederá una oreja?

—Después de una faena completa coronada con una gran estocada.

—¿Si se da un pinchacito más, ¿no?

—No.

—¿Y si lo pide el público?



Don Marcelino Alvarez, delegado de la autoridad en la Plaza de Madrid

—Como éste es el que paga, trataré de evitar cualquier alteración de orden público. Accederé a sus deseos.

—¿Ha pensado que el respetable protestará muchas veces al grito de «¡Cojo! ¡Cojo!...»?

—La mayoría de las veces que el público protesta por eso es porque antes salieron dos o tres toros malos, y se agarra a eso de cojo.

—¿Le han hecho alguna recomendación los presidentes actuales?

—No. Ahora bien, sin haberme las hecho, procuraré hacer uso de cuantas lecciones recibí de don Joaquín Caruncho, Sánchez Gracia, Cartier, Bretaño, Plaza, y de todos aquellos a cuyas órdenes estuve durante catorce años.

—¿Se echará en brazos del asesor?

—Yo tengo mi criterio, aunque, como técnico, le pediré consejo cuando lo estime necesario.

—¿Ha pensado que le llamarán muchas veces burro?

—Sí; pero siempre creeré que dicen curro.



—¿Es partidario de algún torero?

—De ninguno.

—¿Amistades?

—No; conocidos.

—Ahora le saludarán con más efusividad.

—O no. Figúrese si alguna vez no concedo alguna oreja que en el ánimo de ellos creyeron merecer.

—¿Qué suerte del toreo le gusta más?

—Bien ejecutadas, todas.

—¿La que más le emociona?

—La de muleta.

—¿La que peor se hace hoy?

—La de matar.

—Presidente, cuando el matador se quite la montera para pedir el cambio de tercio, ¿accederá?

—Mientras yo esté en la presidencia los tercios se cambiarán cuando yo lo crea oportuno.

—La vuelta al ruedo de los toros, ¿quién ha de concederla: el presidente, el jefe de mulillas, el apoderado o el público?

—El presidente, siempre que lo pida el público y aquél lo estime justo.

—¿Qué le parece la entrega de trofeos por los alguacillos?

—Acertadísimo. Es la manera de que los subalternos no confundan una con dos.

—¿Qué piensa de la carrioca?

—Seré inflexible con los picadores que hagan eso.

—¿Vigilará el afeitado?

—Todo es posible.

—¿Cómo?

—Como pueda. Y después de las corridas haré que se investigue, conforme a lo ordenado por la Dirección General de Seguridad.

—Suerte...

SANTIAGO CORDOBA

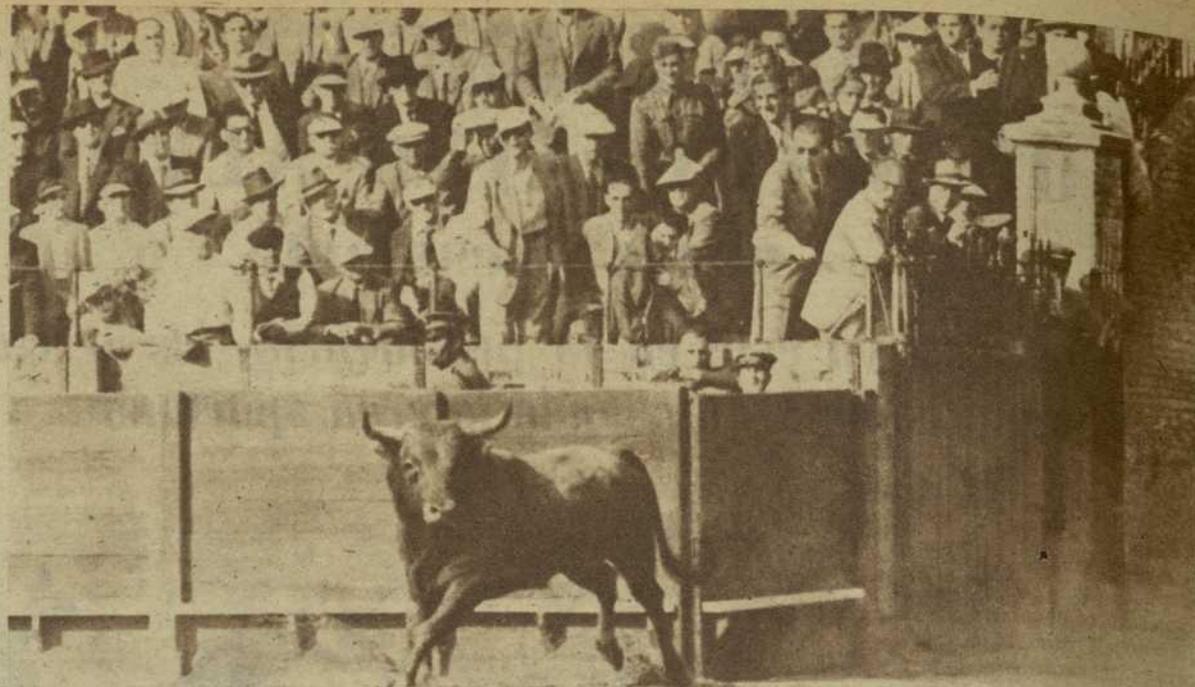
Lea usted todos los martes
MARCA
La mejor revista de los deportes editada en huecograbado

ESTADOS DEL TORO DURANTE SU LIDIA

LOS tres estados principales por los que pasa el toro en la Plaza son los de «levantado», «parado» y «aplomado». Se dice que está el toro «levantado» cuando acaba de salir del chiquero. En este estado tiene la cabeza muy alta, corretea sin fijeza, hace por todos los objetos, su embestida es rápida y, aunque logre coger, no suele revolverse contra el bulto.

El toro está «parado» cuando ya no corre con el atolondramiento mostrado al salir al ruedo, sino que atiende a una cosa determinada y acude al llamamiento de los lidiadores, fijándose y empapándose en los objetos que se le presentan.

En este segundo estado es en el que, según el célebre «Paquiro», los toros «muestran las pro-



Levantado. Primer estado del toro en la Plaza

EL TORO

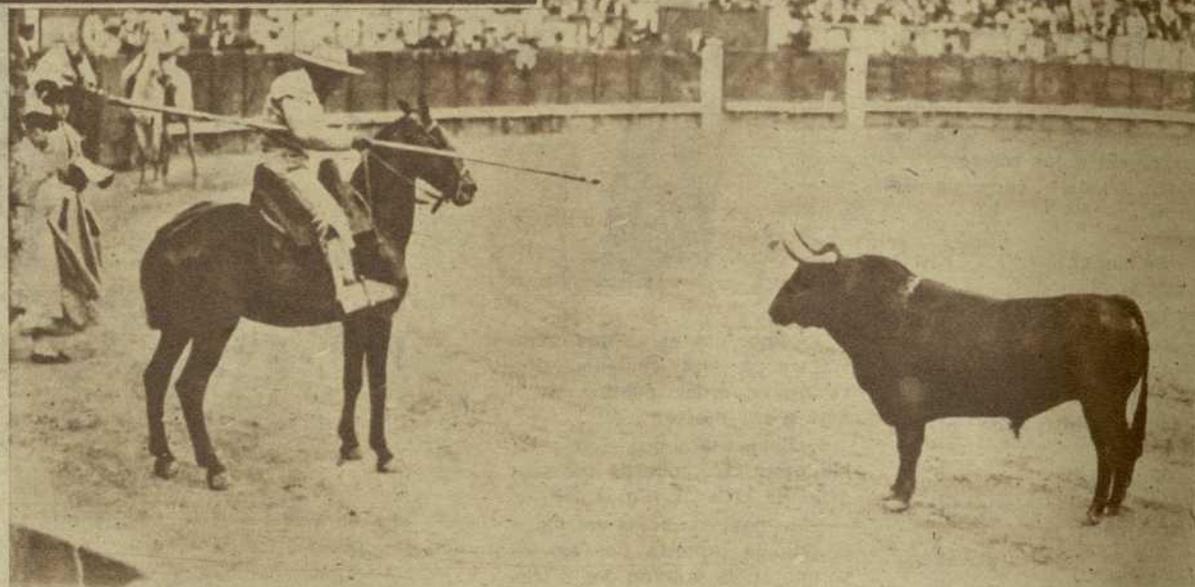
ORIGENES, CASTAS, CRIANZA Y LIDIA

iedades de cada clase y es el más a propósito para todas las suertes, pues conservan las piernas suficientes para rematarlas», aunque ya comienzan a tomar alguna querencia.

Por último, se dice que el toro está «aplomado» cuando, habiendo perdido el animal poder y facultades, se mueve con lentitud y acude solamente a los cites realizados desde cerca, costando gran trabajo hacerle abandonar las querencias que adquiere, a las que vuelve tan pronto puede.

Las querencias en el ruedo pueden clasificarse en «naturales» y «accidentales». Entre las primeras están las puertas de los chiqueros y las que hayan servido de acceso a los corrales, si los toros han sido desenjaulados en el redondel, y entre las segundas, aquellas que adquieren los toros a lo largo de su lidia en determinados sitios, por encontrarse en ellos mejor y menos hostigados, con más defensa o más frescos, como, por ejemplo, pegados a las tablas, al lado de un caballo muerto, cerca de la boca de riego, etc.

Dentro de los tres estados anteriormente expuestos, cada toro muestra en la lidia condiciones e instintos diferentes, experimentando, además, diversas variaciones, que son otros tantos estados por los que pasa. Y aquellas condiciones que manifiesta, mudanzas que sufre y actos



Parado. Segundo estado

que realiza, sirven de base para calificarle con alguna de las siguientes denominaciones:

ABANTO.—El que de salida embiste a los capotes con recelo o miedo, bufá y se va de la suerte. Sin embargo, muchos toros que salen abantos suelen después ser bravos.

ABIERTO.—Se dice del toro que está más

cerca del centro del ruedo que de las tablas: **ACORRALADO.**—Arrimado a la barrera por carencia de facultades o mansedumbre.

AHORMADO.—El toro que tiene la cabeza bien arreglada y embiste con rectitud.

AMBIDIESTRO.—El que cornea y hiere con los dos pitones, indistintamente.

AMORCILLADO.—El que en la agonía se tambalea, resistiéndose a caer.

APURADO.—El que carece de poder y de fuerza por efecto del castigo.

AVISADO.—El que, por los muchos capotazos, se entera rápidamente de los sitios ocupados por los bultos y les da la cara con prontitud.

BLANDO.—El que sale suelto de los caballos, abandonando la suerte cuando siente el castigo.

BOYANTE.—Claro, noble, franco.

BRAVO.—El que acomete con furia, cara a cara.

BRAVUCON.—El tardo y poco bravo, que rebriñca y se queda antes de terminar las suertes.

BRONCO.—El que acomete con brusquedad o violencia.

CELOSO.—El que hace mucho por el bulto y remata.

CERRADO.—El que se halla muy cerca de la barrera o tocando en ella.

CERTERO.—El que a la primera cornada hiere o mata a los caballos.



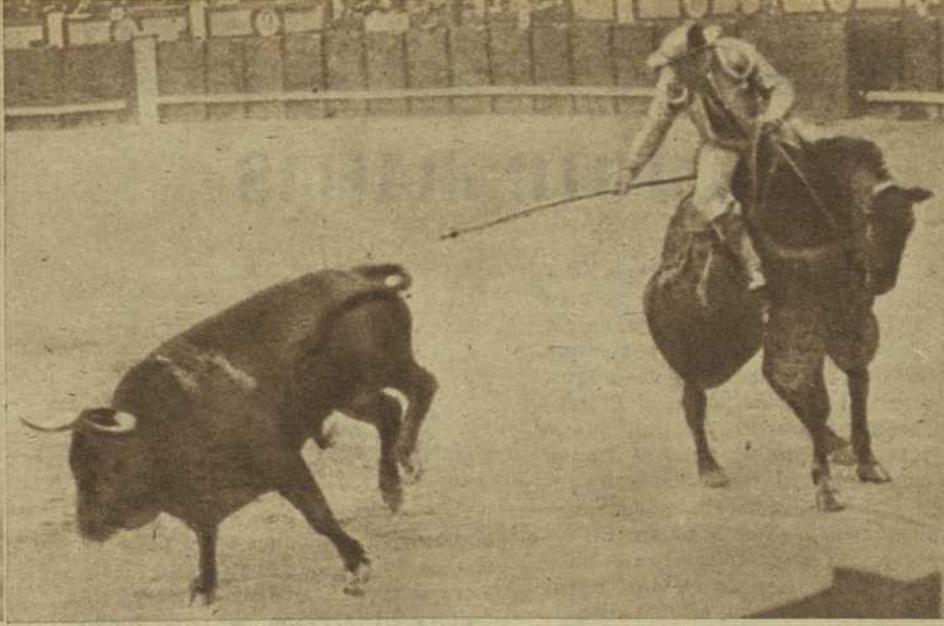
Aplomado. Tercer estado



Toro abanto

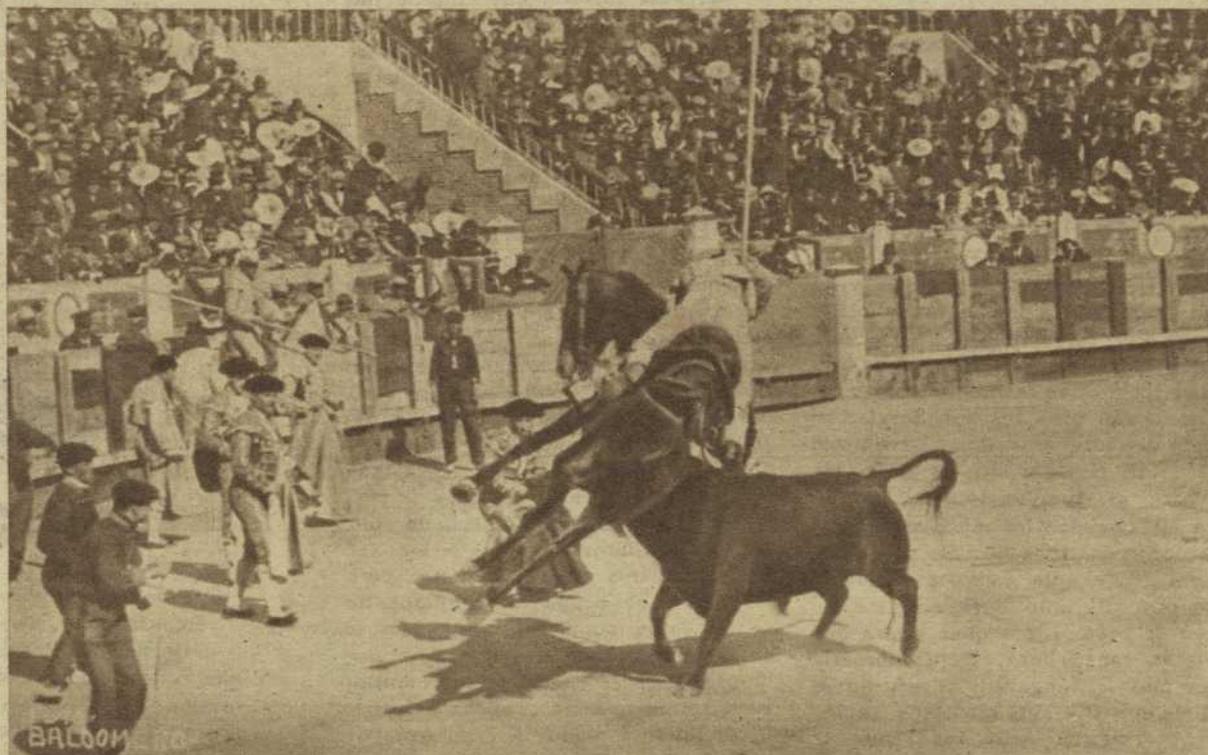


Toro amorcillado



Blando al hierro y huido

- CLARO.**—El que acomete franco.
CODICIOSO.—El que remata y demuestra celo por coger.
CONSENTIDO.—Cuando, por falta de castigo, acomete rápidamente, sin recargar.
CRECIDO.—Cuándo acomete con más bravura, a medida que recibe más castigo.
DE RECARGUE.—El que después de sentir la puya sigue embistiendo.
DESCOMPUESTO.—El que embiste inquieto y con movimiento grande de cabeza.
DE SENTIDO.—El que no hace caso al engaño y se va al bulto.
DESIGUAL.—El que varía de condiciones durante la lidia.
DIESTRO.—El que hiere con el cuerno derecho.
DURO.—El que no nota el castigo y, a pesar de él, continúa apretando y acometiéndolo.
EMPAPADO.—El que, harto de engaño, va en los vuelos de él.
ENTERO.—Cuando se encuentra casi con las mismas facultades que al salir.



Bravo y de recargue



Toro con querencia al lado de un caballo muerto

- HUIDO.**—El que se va y busca la salida rehuendo la pelea, sin hacer caso de bultos ni engaños.
INCIERTO.—El que mira a todos los bultos y quiere acometer a varios a la vez.
MANSO.—El que, por su falta de bravura, no embiste.
MARRAJO.—El toro de sentido, que acomete a golpe seguro.
NOBLE.—El que sólo hace caso del engaño.
OBEDIENTE o DOCIL.—El que sigue las indicaciones que se le hacen.
PASTUEÑO.—El que es muy suave.
PEGAJOSO.—El que se ciñe y no deja reponerse al diestro.
PROBÓN.—El que insistentemente mueve la cabeza como para arrancarse, tardando en hacerlo.
PRONTO.—El que acude con rapidez a los cites.
QUEDADO.—El que arremete y se queda parado antes de ser consumada la suerte.
QUERENCIOSO.—El que tiene predilección por un sitio determinado y allí se está o va con frecuencia. (Véase QUERENCIAS.)
RECELOSO.—El que tarda en acudir a los cites y lo hace con miedo o precauciones.
RESERVON.—El receloso que desarma.
RÉVOLTOSO.—El que se revuelve fuertemente y con facilidad.

- SECO.**—El que derriba al caballo de una sola cornada y se queda en la suerte.
SUAVE.—El claro, que no tira cornadas y entra y sale con suavidad en las suertes.
SUELTO.—El que a su antojo corre de un lado a otro, sin celo ni codicia, escupiéndose de todas las suertes.
TARDO.—El que no acude con prontitud a los cites.
TAPADO.—Cuando, antes o después de doblar, levanta tanto el hocico, siendo imposible o muy difícil descabellarlo o apuntillarlo.
TEMEROSO.—El que, por cobarde o apurado, embiste poco, se queda y se defiende. Suele terminar escarbando, retrocediendo o huyendo.
TOPON.—El que da golpes con los cuernos, sin tirar hachazos. O el que topa sin humillar.
VOLUNTARIO.—El que acude a los cites o llamadas sin obligarle.
ZURDO.—El que hiere con el cuerno izquierdo.

AREVA

(Continuará.)

EL TORO, por Areva
 Texto completo: 19 pesetas
 Librerías y Editorial **MON.** Cierzo, 16.—Tel. 337340
MADRID

LAS FOTOGRAFÍAS

EL mocito ha salido torero. Por lo menos, esto es lo que se cree su padre o un tío suyo, o ese «chalo» que nunca falta y siempre sobra, que, echándose de augur, se constituye en su padrino. El mocito, como querer ser torero, quiere ser torero. Lo que no tiene es afición ni condiciones. Lo que le gusta es pintarla por ahí de torero. Porque, eso sí, pinturerías las que le pidan. En los tentaderos, con las becerritas, hace locuras. Estas locuras quedan registradas cuidadosamente en una máquina fotográfica. Como sigan así las cosas, el séquito de un torero cuando vaya a torear va a ser más numeroso que el de un jefe de gobierno que acude a importante conferencia internacional. En este séquito se enrolla muchas veces un fotógrafo.

Antes los tentaderos eran pruebas únicas y exclusivamente ganaderas. Los toreros actuaban de meros auxiliares para colocar a la becerria en suerte y quitarla del caballo. Estaban atentos a las indicaciones que les hacía el ganadero, y al dar éste por vista a la examinante, cogían la muleta y un palo y la torebaban a su gusto. Nadie, ni el mismo torero, daba importancia a estas faenas ante un enemigo de tan poco respeto. Servían al torero de entrenamiento, y pare usted de contar. Hoy las tientas no lo son de becerras, sino de toreros.

A ellas acuden los niños aspirantes a fenómenos, rodeados de su estado mayor, en el que no falta nunca el fotógrafo. El niño o el zángano no torea de capa. ¿Para qué? ¿Para qué sirve la capa ahora? Para morderla nada más. El zángano o el niño surge muleta en ristre. Sus mentores empiezan a dirigirle. Ante todo, que se quede quieto. A un principiante le es muy difícil quedarse quieto, pero, en fin, mal o bien hacen el poste. se oye la voz del mentor: «¡Salta!» Y el mocito empieza a dar gracias brinco. Como es natural, la becerria está ajena al asunto. El mocito la llama, transformando su sexo y aumentándole la edad: «¡Eh, toro, mira, toro, eh!» La becerria, con muy buen acuerdo, no se da por aludida. «¡Avanza!», dice el mentor. Y el mocito da unos pasos como si estuviera haciendo la instrucción militar. Tras los pasos vienen los pases que se llaman naturales, y que él convierte en forzadísimos. El fotógrafo está pronto. El mentor, con la boca abierta. Al padre se le cae la baba y al niño la muleta. No importa. El fotógrafo ha cumplido con su obligación. El pase natural que ha fijado en el carrete es soberbio. Tira de él veinticinco pruebas que pasan a poder del padre y de todo el estado mayor, que se exhiben en el mostrador y en el escaparate del bar de que son parroquianos, que se reparten entre las amistades para que vayan haciendo ambiente.

Y a esperar el momento de vestirse de luces. Ese ansiado día el fotógrafo



comienza su actuación en el patio de caballos. El espada se retrata en medio de un semicírculo de admiradores, la montera en la mano, de igual modo que la chistera de los novios en las bodas, y ensayando una sonrisa que le sale más forzada que el pase natural. Durante el primero y el segundo tercios, el fotógrafo corretea por entre barreras inútilmente, porque su cliente no hace más que morder el capote, y cuando lo abre y pretende torear, más le valiera seguir tirándole bocados. En cambio, durante la faena de muleta, el fotógrafo no da paz a la mano y al ojo. El diestro está mal, pero así como no hay libro malo que no tenga algo bueno, en una mala faena siempre hay momentos airosos que aprovecha el experto fotógrafo. Las fotos de estos aisladísimos momentos resultan sencillamente maravillosas. Ante ellas, ante una prueba tan concluyente, ¿quién es el guapo que le dice al padre, al tío o al padrino de un desgraciado torerete que el niño es una birria? No es posible. Las fotos dicen lo contrario. Las fotos alucinan a los que están propicios al alucinamiento, pero la gente que ocupa los tendidos no ve las fotos, sino al torero, y no se deja convencer de tres o cuatro momentos fugaces que nada representan en la totalidad de la desdichada faena. Y le chillan a modo. El estado mayor traga quina. ¡Ya vendrá el desquite! No en otra corrida, sino en las totos. La noche del día de la corrida las caras del torero y sus mentores están lacias y hasta compungidas. ¡Ah!, pero el lunes llegan las totos. ¡Asombrosas! Pero ¿cómo es posible que la gente no viera aquel portento de pase y no se viniera a la Plaza abajo? Y se encan las campanas a vuelo y se olvida el desastre y renacen las esperanzas y se inundan los bares amigos de la concluyente prueba que el niño o el zángano es un torerazo. Y a esperar nuevas totos para seguir enloqueciéndose. Porque, no les quepa a ustedes duda, los adelantos de la fotografía, la enorme habilidad de los fotógrafos taurinos, es causa de muchas ruinas de familias en las que sale un mocito torero. Antes, cuando el mocito era un iluso, el desengaño llegaba tardío, pero cierto. Hoy no, hoy no se desengaña nadie, porque todos atesoran totos estupendas que confunden hasta a la pobre madre del mocito que ya se ve con un coche que no cabe en la calle y con un abrigo de visón que le ha traído su hijo de las fabulosas Américas.

ANTONIO DIAZ-CAÑABATE



ESTO que voy a escribir quiere ser una especie de carta abierta a don Isaias y don Tulio Vázquez, ganaderos de reses bravas, y si no lo es resueltamente es porque no me atrevo a dirigirme así a personas a quienes no tengo el gusto de conocer. Pero, en fin, ahí va esta fórmula intermedia, que me vale para decir lo que quiero, por considerarlo de gran interés para la Fiesta. Se trata de descubrir un secreto de los señores Vázquez, que se tienen guardado, para que ellos lo expliquen a conciencia y en conciencia. Ellos tienen, sin duda, la fórmula para evitar que los toros se caigan.

Desde hace años, entre mis particulares anotaciones sobre corridas que presencié, en aquellas que se lidiaron reses de los mencionados ganaderos, figura siempre ésta: «No se cayó ningún toro.» Al asistir a la novillada del último domingo pude hacer esta anotación: «No se cayeron los novillos, y uno que se cayó —el lidiado en segundo lugar—, al resbalar en un rapidísimo giro, buscando a su enemigo, se levantó con tal presteza y acometió después con tanto brío, que aún me fué más útil para comprobar su fortaleza y su pujanza, pues el varillero le había picado en lo alto, pero de firme, metiéndole la vara cuatro o cinco veces, hasta hacerle un boquete por el que manaba en abundancia su brava sangre.»



Repasando ahora esta anotación, hecha el mismo domingo, recuerdo el poderío del novillo metiendo los riñones firmemente afianzado en sus patas hasta derribar a caballo y caballero por tres veces, sin dolerse lo más mínimo al durísimo castigo que la puya le infería en lo más alto del morrillo. No era grande; era más bien enjuto y era, desde luego, joven: un novillo-toro. En la última vara recargó, sin embargo, recrecido, y si no llegó a derribar fué, sin duda, porque el jamelgo tenía al costado la barrera para evitarlo. Me pareció de momento que esta última vara había acabado con su briosa pujanza, pero no fué así: acometió a los rehileteros como si acabara de salir de toriles, y así continuó hasta su muerte, pese a que el último par de banderillas le entró hasta la mitad en el mismo gran boquete que le abrieron las puyas. Un caso digno de recordarse. Figuraba en el programa oficial con el nombre de «Niza»; era negro zaino y estaba marcado con el número 65.

Y bien; ¿qué trato dan a sus reses don Isaias y don Tulio Vázquez? No puedo explicarme cómo no han contestado ellos a esa encuesta, ya vieja, de «¿Por qué se caen los toros?». El jueves pasado me hacía un lío al hablar de las causas que pueden influir en las caídas de las reses. Una de ellas era la de juventud excesiva. Los novillos del domingo eran jóvenes y no se cayeron. Es seguro que no estaban afectados de «falta de gimnástica funcional», ni de «dolencias del aparato locomotor», ni de nada que pudiera oponerse a dar el juego que dieron de agilidad y de fuerza. Don Isaias y don Tulio Vázquez no podrán quizá contestar a la pregunta de la encuesta; pero es probable que puedan contestar a esta otra: ¿por qué no se caen sus toros? Y entonces estará desvelado el secreto que más interesa para el resurgimiento de la Fiesta, por el que tanto se clama.

«Niza» se cayó una vez por el mismo celo que puso en su embestida y lo rápidamente que quiso volverse a buscar el engaño de su enemigo; porque, eso sí, el animalito, además, fué noble, casi ingenuo. Codicioso hasta lo increíble, pero sin el menor resabio. Se le aplaudió en el arrastre, aunque no con la intensidad que hubiera sido justa. No se le dió la vuelta al ruedo, pero la mereció. Sus finisimos cabos no se doblaron en ningún momento, ni en ningún momento se mostró abatido en la lucha.

Y he hablado de vuelta al ruedo. Para el ganadero es éste un galardón muy regateado. Son pocas las reses que se pasean en vuelta triunfal por el anillo. Al revés de lo que ocurre con los diestros, que la dan «motu proprio» a las primeras de cambio, porque una parte del público aplaude, aunque otra proteste. Esto no debiera ser. Como la oreja, debía ser otorgada por la presidencia según la estimación que desde su palco hiciera de la pública ovación. Resulta ridículo el diestro que recorre el anillo entre silbidos y protestas, aunque mientras lo hacen no falten esos insensatos que arrojan botas de vino y prendas, y esas histéricas de los bolsos, los zapatos y el ramito de flores que llevaron preparado para «la apoteosis».

Esto, en realidad, no venía a cuento con mi propósito, pero se me ha escapado, porque el domingo, precisamente, no se le dió a «Niza» la vuelta al ruedo, y pudieron darla, en cambio, unos diestros que no habían contraído ningún mérito para ello.

Un centro taurino de antaño

San Luis de Potosí, en la heroica villa

UN viejo amigo, que residió hasta no hace mucho, en tierra mejicana, me cuenta de vez en cuando cosas de este maravilloso país. Hombre de aventura en un tiempo —allá por los años primoseculares—, es ducho en evocar con amena palabra sus andanzas y afectos a través de la joven República.

Durante una cumplida década, mi amigo, que nació en Madrid y fué bautizado en la Paloma, tuvo negocios y estableció vínculos morales y materiales en San Luis de Potosí. Sus ocupaciones, empero, no le hacían olvidar la gran afición que desde niño sintiera por las corridas de toros. No en vano vivió en Madrid la espléndida época de Reverte, Fuentes, Algabeno, Montes y otros grandes espadas. No en vano tuvo también mi amigo veleidades toreriles, pues hasta mató algún novillejo, interrumpiendo su gloria, más acaso que las homilias paternales, según dice él, las intenciones de determinado morucho con el que hubo de habérselas por compromiso de honrilla.

Sea ello lo que fuere, lo importante a nuestro fin es que mi amigo es largo de boca para decirme curiosidades y hechos relacionados con nuestra Fiesta en tanto discurrían sus trabajos y propósitos por los espacios de Moctezuma. Y una tarde, sentados a la mesa de un café madrileño, me habló así:

—¿Usted no sabía que uno de los primeros clubs taurinos que se fundaron en Méjico me debe a mi su creación?

—¡Hombre, eso es interesante! No tenía noticia de ello.

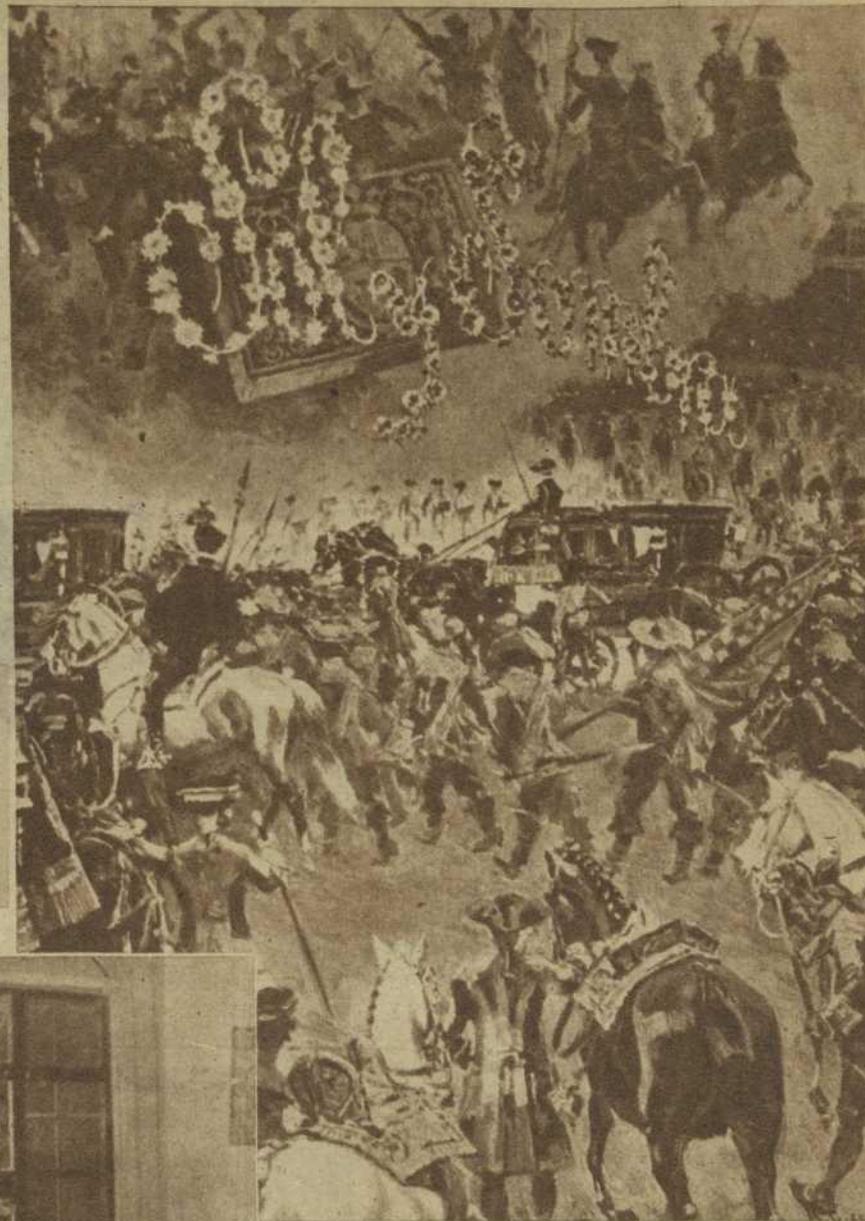
—Lo suponía. Y, desde luego, si tiene su interés. Lo digo sin jactancia.

—¿Quiere usted contarme cómo fué... aquel su impulso "unador"?

—Hace más de cincuenta años. Yo apenas había cumplido los veinte y estaba en San Luis de Potosí. Por entonces hice amistad con dos comerciantes de consideración, don Esteban Trujillo y don Carlos Lavín, aficionados ambos de verdad a las corridas de toros. —El ambiente era propicio.

—Efectivamente, lo era. Y después ha ido haciéndose más rico, más inclinado al bravo espectáculo. Ahí están para certificarlo los diestros de aquellos tierras. Yo conocí a Rodolfo Gaona en sus comienzos. ¡Gra! torero aquel!...

Portada del semanario «Sol y Sombra» correspondiente al 1 de enero de 1902, año en el que fué fundado el Centro Taurino de San Luis de Potosí



Salón de juntas y primera directiva del Centro Taurino de San Luis de Potosí en el acto de inauguración de la citada entidad

—Creo que sí.

—Mas vayamos al asunto. Un día, durante la sobremesa de un almuerzo que ofreció a varios amigos don Carlos Lavín, con motivo de cierto negocio que había efectuado muy favorablemente, recayó la conversación —cosa no rara— sobre el tema de los toros. Casi todos los reunidos éramos buenos aficionados y no tardaron en marcarse las diferencias y partidismos. Porque la pasión no quita al conocimiento ni el conocimiento a la pasión. ¿Verdad?

—Verdad. Así es.

—Enredados de palabras y de recuerdos, se me ocurrió entonces decir a mí: «Señores, ¿no da grima que esta afición nuestra, tan efectiva, tan desinteresada, tan de fondo, en una palabra, carezca aún de un hogar propio para expansionarse y recogerse al mismo tiempo?... ¿Por qué no fundamos un club o centro taurino de San Luis de Potosí?...» La idea cayó bien entre los comensales, y desde aquel mismo momento quedó acordado llevar a vías de hecho la propuesta mía, sin mezquindades ni estrecheces, con todo honor y hasta con algún alarde. Se discutió si la entidad que propuse habría de llamarse centro o club; se acordó por mayoría el primer término, dado que era español y la fiesta de toros es esencialmente es-

pañola. Así nació el Centro Taurino de San Luis de Potosí.

—Obra fué ésa de buenos aficionados, indudablemente.

—Con holgura, con gusto y atractivo, se instaló el Centro: billares, tertulia, biblioteca, salón de juntas y un magnífico álbum para que los diestros más notorios que por allí pasaran dejaran su autógrafo. Quedó constituida la primera Junta directiva algún tiempo antes, y ella inauguró luego nuestra taurina entidad.

—¿Guarda su memoria si tuvo el Centro potosino relación con España?

—Sí. Particularmente, con la capital de España. Uno de sus primeros acuerdos fué nombrar socios de honor a los directores del periódico madrileño *Sol y Sombra*, que eran don Ginés y don Juan Carrión. Y en casa conservo aún el comunicado de aquella resolución. Dentro de dos o tres días le enviaré una copia, por si quiere hacer algo para EL RUEDO.

—Encantado. Espero el envío. ¿Y no me puede usted decir alguna cosa —o quisicosa, como dice Barico— de las iniciativas y de las actividades del Centro potosino?

—¡Ha pasado tanto tiempo, amigo Vega!...

—Tiene usted razón. Otro día será.

A las cuarenta y ocho horas de esta charla obraba en mi poder una copia del siguiente curioso documento: «Centro Taurino. San Luis de Potosí. Secretaría.—El Centro Taurino de San Luis de Potosí (Méjico) ha tenido a bien nombrar a ustedes sus miembros honorarios en la sesión del 22 de junio actual. Al discernir a ustedes tal nombramiento, el Centro Taurino ha tenido en cuenta su reputación como aficionados y sus méritos como propagandistas de la gran fiesta española, sosteniendo la publicación de un semanario como *Sol y Sombra*, tan justamente estimado como conocido en Europa y en toda la América latina. Al comunicar a ustedes el acuerdo del Centro Taurino, nos es muy grato protestarles nuestra profunda estimación y profunda simpatía. San Luis de Potosí, a 30 de junio de 1902. Fernando Quijano, presidente; Francisco Moreno, secretario; Carlos Lavín, Jesús Sánchez Barrenechea, Félix Andrés. A los señores don Ginés y don Juan P. Carrión. Madrid.»

JOSE VEGA



En la sala de billares se brindó, el día de la inauguración, por la prosperidad del Centro Taurino de San Luis de Potosí

* LA CORRIDA DE LA MAGDALENA,

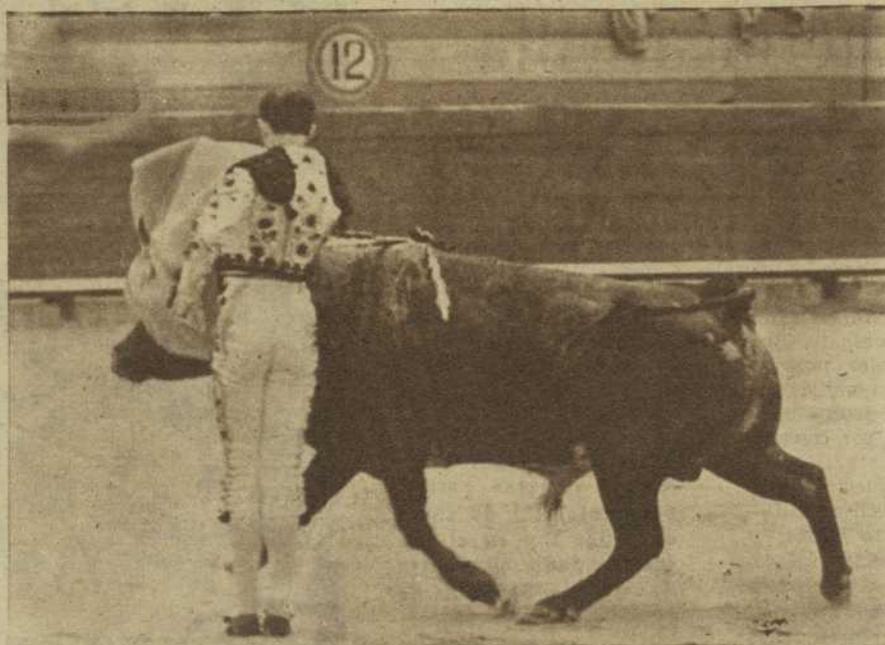
Cogida grave de Antonio Ordóñez, que realizó una gran faena

Como era de esperar, la corrida de Miura despertó gran expectación en Castellón. La combinación de toros y toreros había sido muy bien recibida, y sin duda la Plaza hubiera registrado un lleno hasta las banderas si el tiempo hubiese acompañado más. Pero el cielo estaba entoldado; había llovido la noche anterior y el día fué frío. Esto retrajo a mucho público, especialmente de los pueblos, y aunque la Plaza registró una buena entrada —la parte de sol casi completa—, no fué como se esperaba.

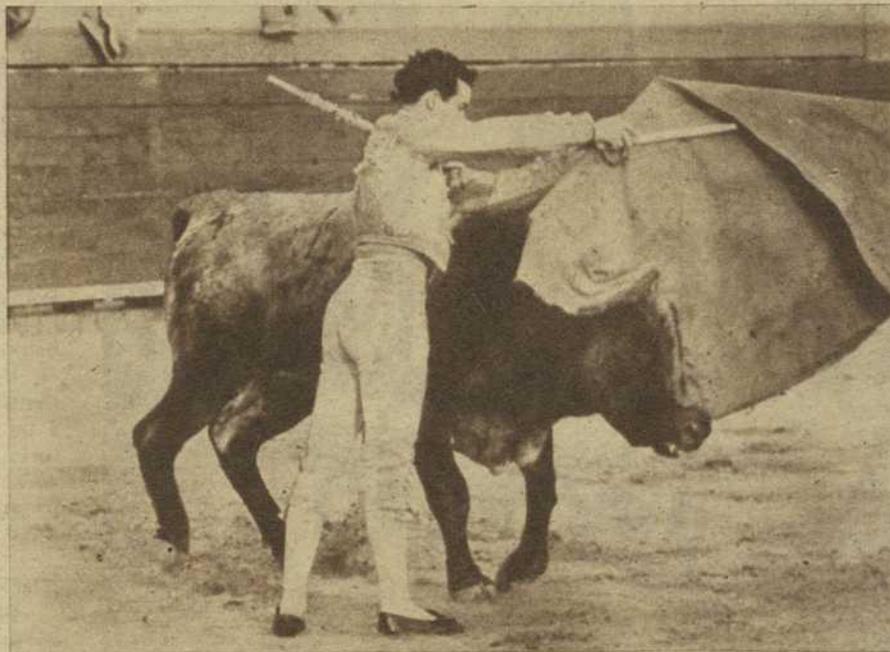
Don Miguel Aguilar, empresario de Castellón, adquirió una corrida de Miura, ya que conoce la importancia que en Castellón le dan al factor toro. Fué un encierro muy bien presentado. Los seis toros, gordos y cómodos de cabeza. De bravura fueron desiguales. Algunos —tercero y sexto— llegaron muy buenos al último tercio y así se mantuvieron. Otros —segundo y cuarto— fueron buenos al principio, pero terminaron sacando el sentido característico de los miuras. El primero embistió bien al capote, pero el bicho, sin fuerza, acabó defendiéndose. El quinto se dejó torear, sin ser nada extraordinario.

A pesar de haber festejo en Valencia, fueron muchos los aficionados de esta ciudad que se trasladaron a Castellón para presenciar la miurada y también la actuación de Antonio Ordóñez, torero que en Valencia hay gran interés en ver y que inexplicablemente está alejado de este ruedo.

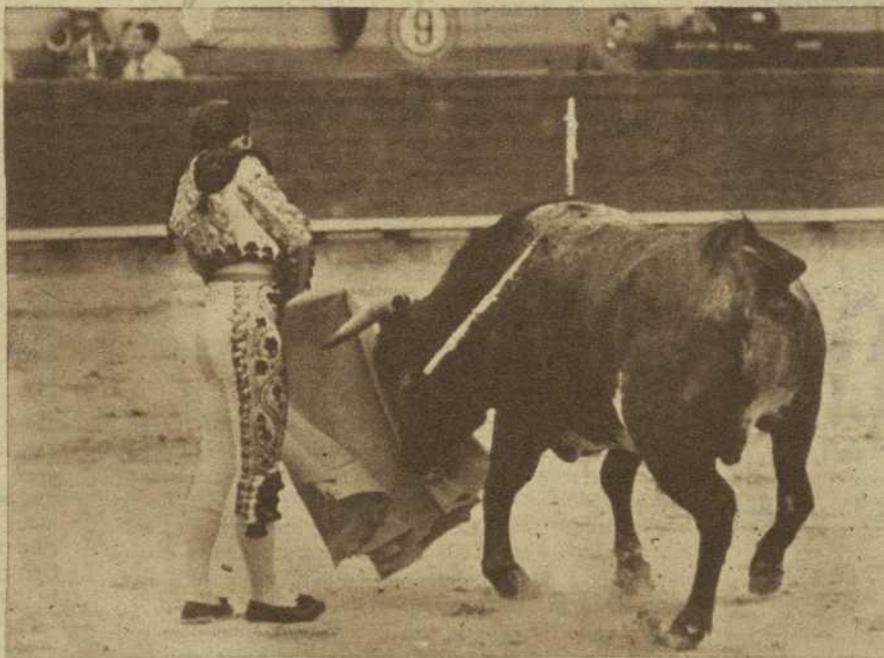
Los que acudieron a deleitarse con el toreo puro, lleno de calidades y señorío de Antonio Ordóñez, no quedaron defraudados. No pudo ofrecer su arte en el primer bicho de la tarde, pues después del primer puyazo, el toro se cayó y allí ya no fué posible hacer otra cosa que torear atendiendo las condiciones de la fiera y no los gustos del público. Este se enfadó con Ordóñez cuando el bicho quedó para el arrastre. En cambio, en el cuarto, Antonio ofreció no sólo su arte, sino también su sangre. Después de unos muletazos por bajo portentosos, en los que puso de manifiesto su maestría y dominio, desparramó sobre la arena del ruedo castellanense la esencia de su arte torero. Ver torear a Antonio Ordóñez como toreó a su segundo miura, es embriagarse con un arte incomparable, en el que la belleza, el ritmo y la armonía se conjuntan maravillosamente para crear en cada pase lo que es el verdadero arte del toreo. Toreo puro y hondo el de Antonio Ordóñez. El entusiasmo del público se desbordó, la música se sumó al homenaje. Garbo y señorío. Elegancia y maestría y además casta torera, como lo demostró momentos



Un muletazo por alto de Ordóñez al primero (Foto Vidal)



Carlos Corpas en un ayudado por alto (Foto Vidal)



Un natural de Pepe Ordóñez al sexto (Foto Vidal)

después. Señaló dos pinchazos y al tercer viaje agarró una gran estocada, pero el bicho, que ya iba aprendiendo, celoso sin duda de los aplausos que le estaban tributando al torero, fué por él, y prendiéndole por el muslo derecho le dió sobre el pitón una vuelta de campana penetrando el cuerno profundamente en la carne del gran torero, que, a pesar del boquete que se le veía en el muslo, se resistía a que se lo llevaran a la enfermería.

Carlos Corpas estuvo muy bien en su lote, y de haber tenido suerte con la espada, habría conseguido trofeos. En todo momento derrochó voluntad y puso empeño en conseguir el triunfo. Toreó lucido con el capote, banderilleó a sus dos enemigos clavando en su primero un par de antología, y brilló a gran altura con la muleta, especialmente en su segundo, al que no cortó las orejas por pinchar tres veces. No obstante, fué muy aplaudido.

En cuanto a Pepe Ordóñez, casi un niño todavía, fué mucha corrida para él. Esto, unido al nombre de Miura, debieron influir algo en su espíritu aniñado, y en su primero estuvo desconcertado. En el último de la tarde se hizo más el ánimo y consiguió varios muletazos excelentes, también con mucha clase, y mató de una estocada, concediéndosela la oreja.

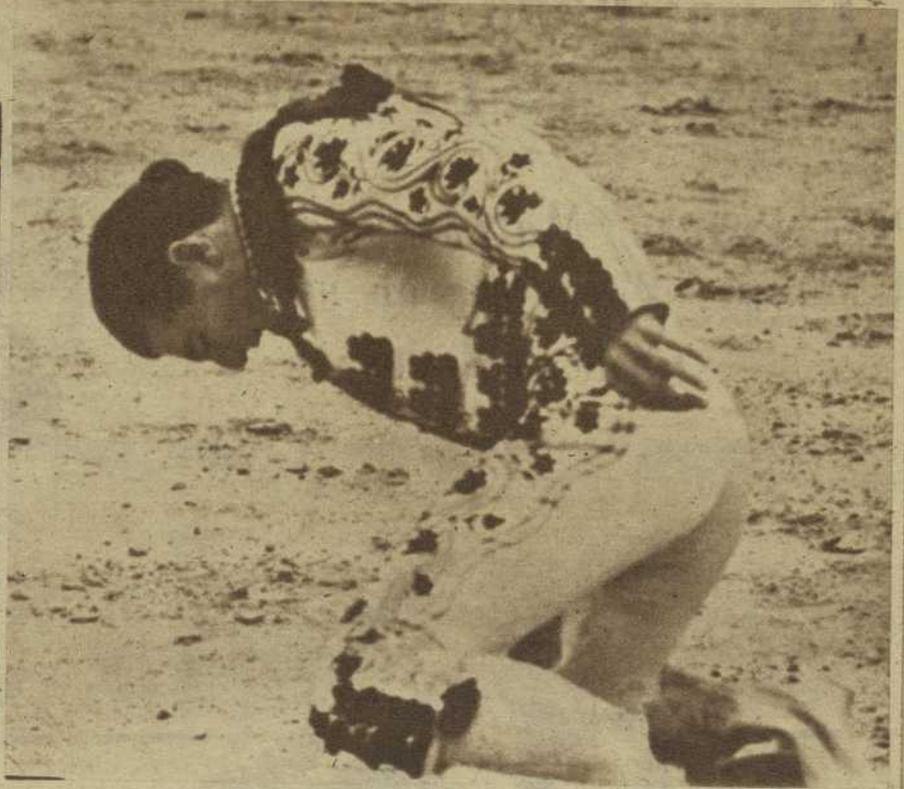
Antonio Ordóñez fué curado en la enfermería por los doctores Cameris y Tamames, que facilitaron el siguiente parte facultativo:

«El diestro presenta una herida por asta de toro en el lado medio del muslo derecho, cara interna, con destrozo de los aductores y con una trayectoria hasta el hueso popliteo, dejando al descubierto y contusionando el paquete vasculonervioso, y otra herida penetrante al nivel del triángulo de Scarpa derecho, con una trayectoria de veinticinco centímetros, hacia arriba, no penetrando en el abdomen, pero dejando al descubierto la aponeurosis del músculo oblicuo mayor. Pronóstico muy grave. Doctor Agut.»

En vista de su extrema gravedad quedó hospitalizado en la clínica 18 de Julio, de esta capital.

J. LLORET.

En las primeras horas de la madrugada del lunes Antonio Ordóñez se encontraba bastante tranquilo. Por la tarde, acompañado por el doctor Tamames y por Domingo González, «Dominguín», fué trasladado en avión a Madrid y quedó hospitalizado en el sanatorio Ruber. Había entrado a matar tres veces. En la última, el toro se venció y le cogió, dándole una vuelta de campana sobre el pitón, de la misma forma que fué herido «Manolete».



Momento preciso de la gravísima cogida de Antonio Ordóñez (Foto Cano)

Ya herido, trató de incorporarse, aunque se daba cuenta de la herida (Foto Cano)



Ayudado por el mozo de espadas y otros auxiliares llegó a la barrera (Foto Cano)



No podía saltar y hubo de ser levantado por varios subalternos (Foto Cano)



El gesto de dolor del herido no deja lugar a dudas (Foto Cano)

Antonio Ordóñez en la camilla en que fué transportado a Madrid (Foto Cifra Gráfica)

La novillada del lunes en CASTELLÓN

Paco Corpas, Marcos de Celis y
Rodríguez Caro, dieron una gran
tarde de toros



Don Pedro Balaña y Lla-
pitera presenciaron jun-
tos la novillada de Cas-
tellón

Paco Corpas toreando
con la derecha a su
segundo novillo

tiene en Castellón. La faena que llevó a cabo en su primer toro fué soberbia, tanto por el valor demostrado como por el arte que derrochó. Toreó de pie y de rodillas, entusiasmando a los espectadores, que se entregaron al torero con grandes aplausos. La música amenizó la faena, y cuando el astado dobló a los pies de Marcos de Celis, se le concedieron a éste las dos orejas y dió la vuelta al ruedo entre aclamaciones. En su segundo, que no tenía fuerzas, estuvo Marcos muy inteligente, dándole la lidia que merecía. Se lució en unos muletazos con ambas rodillas en tierra, y mató con brevedad. Fué aplaudido y dió la vuelta al ruedo.

El torero local, Rodríguez Caro, no quiso ser menos que sus compañeros y alcanzó igualmente un triunfo enorme. A sus dos enemigos los toreó con mucho temple con el capote. Entusiasmó en varios pares de banderillas de magnífica ejecución, y realizó dos grandes faenas de muleta, que fueron acompañadas por las ovaciones y la música. En su primero cortó una oreja, y en el segundo consiguió las dos en premio a la faena realizada, toda ella de gran calidad y con paseos variadísimos.

Los tres espadas fueron paseados a hombros al finalizar el festejo.

J. LLORET

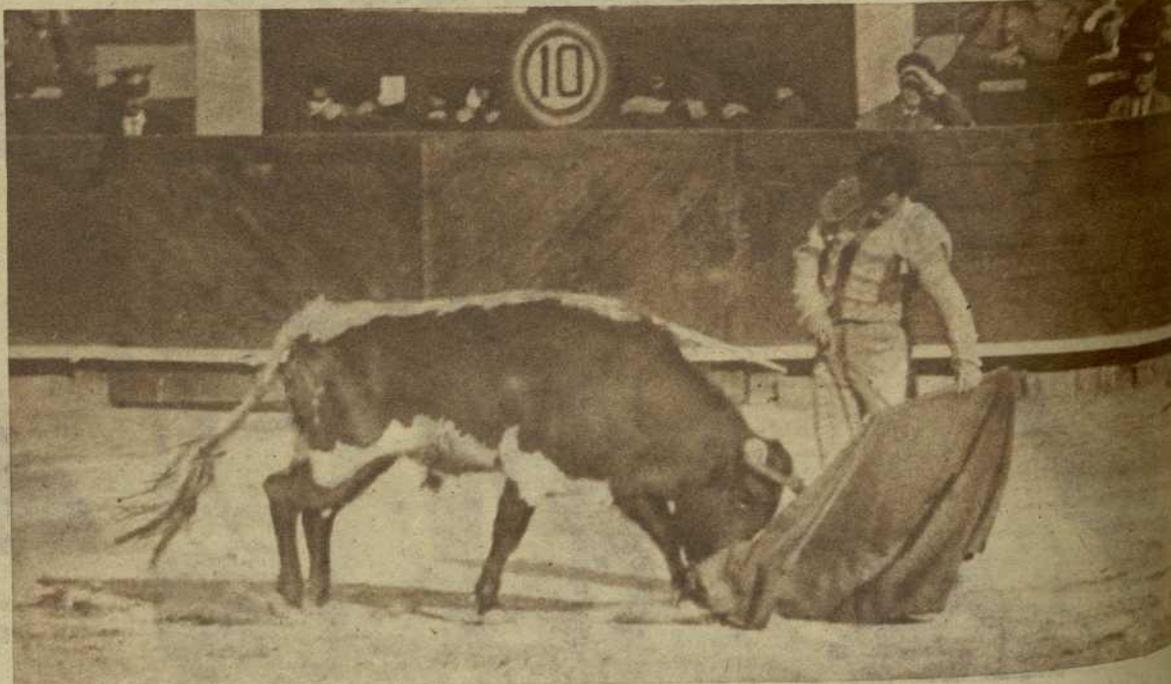
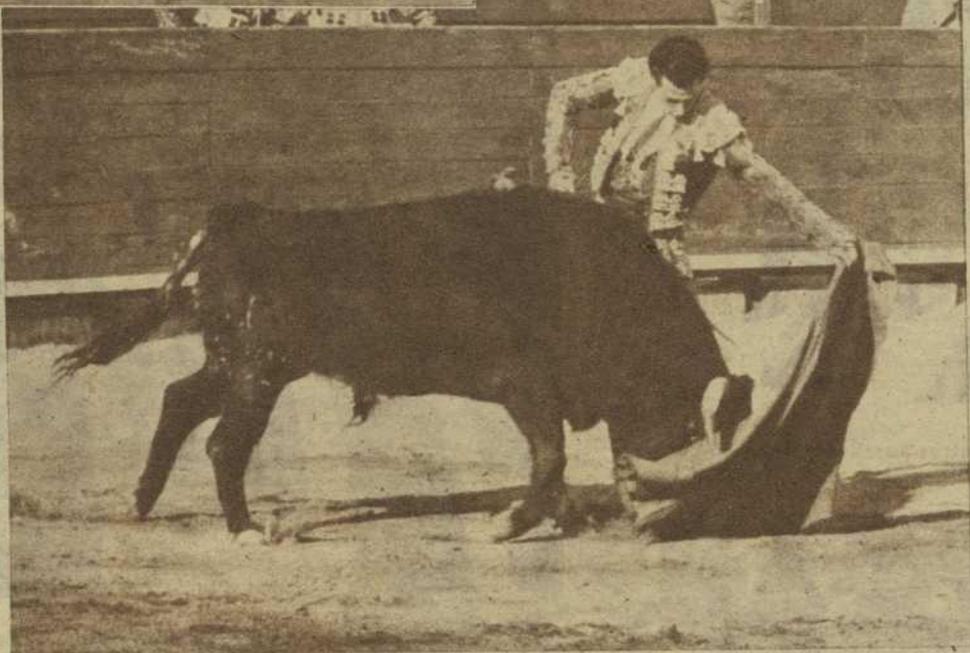
Un natural de Marcos de Celis a su primer enemigo

EL éxito económico y artístico acompañó a la novillada celebrada el lunes en Castellón. La Plaza se llenó casi por completo, y los diestros dieron una gran tarde de toros, hasta el punto de que se cortaron trofeos en cinco de los seis bichos lidiados.

El magnífico lote enviado por don Manuel Arranz contribuyó al éxito de los toreros. Fué un encierro bravo y noble en general. Los mejores bichos fueron lidiados en segundo, tercero y sexto lugar. El único que se prestó menos para el lucimiento fué el corrido en quinto lugar, que no tenía fuerza.

Paco Corpas consiguió un éxito enorme, demostrando, a lo largo de la tarde, que está suficientemente capacitado para ser matador de toros. En sus dos novillos toreó magníficamente, intercalando pases de todas las marcas, que se aplaudieron y fueron acompañados por la música. Hubo, en el trasteo, maestría, arte y valor. En su primer novillo cortó una oreja, y en el otro se le concedieron las dos, dando en ambos vueltas al ruedo entre manifestaciones de entusiasmo.

Marcos de Celis consolidó el gran cartel que



A LA AFICION TAURINA

Ofrecemos el más completo FICHERO BIOGRAFICO TAURINO, en el que se recogen 106 biografías de las más destacadas figuras de la tauromaquia en todos los tiempos, con sus correspondientes fotografías en tamaño postal, por el competente crítico «Curro Meleja».

Adquiere o solicite su envío contra reembolso de 35 pesetas en

EDICIONES LARRISAL
Bravo Murillo, 29 MADRID

El torero local Rodríguez Caro en un templado natural (Fotos Calvet)

PRIMER FESTEJO FALLERO EN VALENCIA

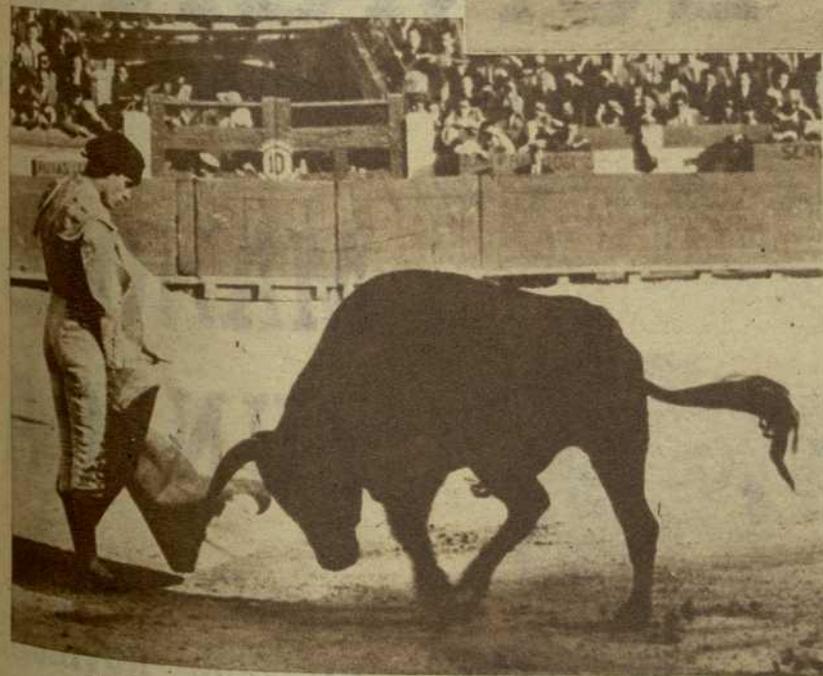


El alcalde de Liverpool y su esposa, acompañados por el alcalde de Valencia y su señora, en un palco

La empresa valenciana es la empresa de la suerte. Y decimos esto, por que nadie esperaba que el pasado domingo amaneciese un día limpio y caluroso, cuando doce horas antes estaba lloviendo, y anteriormente se había registrado la temperatura más baja del invierno, hasta el punto de llegar a nevar, hecho éste rarísimo en Valencia. Pero en fin, como decimos, el sol salió el domingo y pudo darse el festejo anunciado como inauguración de la temporada, y que a la vez era el primero del programa taurino fallero.

La Plaza registró una gran entrada en el sol y muy floja en la sombra.

Se lidiaron seis novillos de Benitez Cubero, muy bien presentados. Dieron un peso, en promedio, de 238 kilos, siendo los mayores los corridos en cuarto y sexto lugar, que pesaron 255 y 265 ki-



«El Turia» en un buen lance con el capote al segundo

Sucedio... La revista que el hombre debe regalar a la mujer

Novillos de Benitez Cubero para Manolo Segura, «El Turia» y Ruzafa

que no domina y siempre está a merced del enemigo. Con Manolo Segura sucede todo lo contrario: tiene un valor como el que más, pero torea y manda. En una palabra, es un torero.

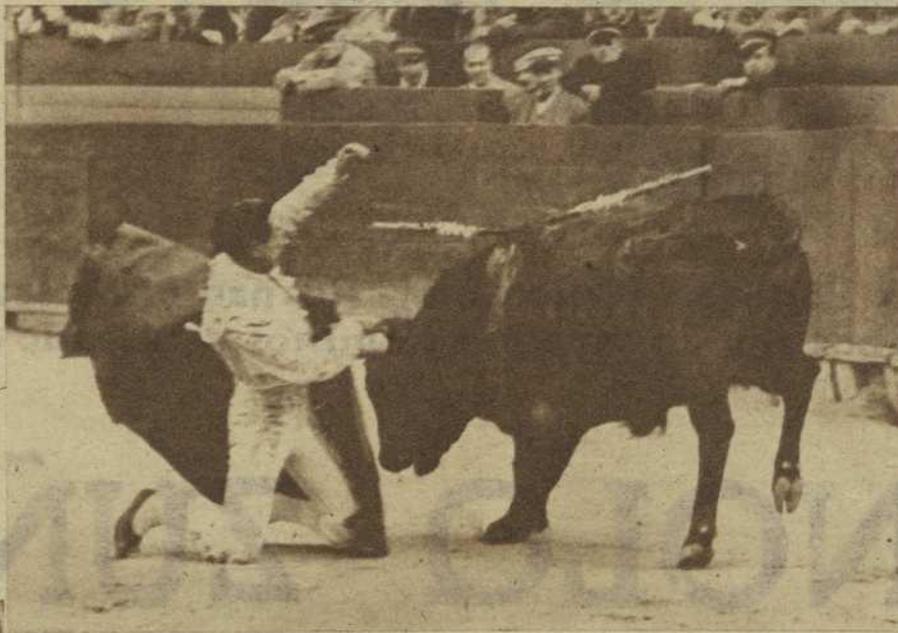
En sus dos enemigos estuvo muy bien, escuchando grandes aplausos. Se lució con el capote y toreó con mucho arte con la muleta entre ovaciones y música. En su primero perdió los trofeos por no estar afortunado con el estoque; no obstante, fué muy aplaudido y dió la vuelta al ruedo. En el otro, el garbanzo negro de la novillada, hizo una gran faena, pisando un terreno inverosímil y jugándose el tipo en cada pase. Sacó al novillo mucho más partido del que en realidad tenía, y todo a fuerza de valor y conocimiento. Tampoco estuvo acertado con el pincho, pero en esta ocasión se le concedió la oreja y dió la vuelta al ruedo entre grandes aplausos.

«El Turia», que reaparecía en Valencia, tras larga ausencia, estuvo muy bien en su primero, al que toreó de pie y de rodillas con mucho valor, poniendo una gran voluntad en su labor. Mató de una gran estocada y se le concedió la oreja, dando la vuelta al ruedo. En el otro, que llegó a la muleta algo incierto, «El Turia» estuvo algo des centrado, y aunque puso voluntad, el éxito no se redondeó, ya que con la espada estuvo desacertado.

Fernando Ruzafa, que tan grandes esperanzas había hecho concebir a los aficionados valencianos, estuvo en esta novillada desacertado, sobre todo con la espada. Dió algunos muletazos sueltos con calidad y valor, pero en conjunto anduvo a la deriva. En el último novillo escuchó un aviso.

Ahora, a esperar las dos corridas de toros y la novillada.

MARTI



Manolo Segura en un molinete de rodillas a su primero

los respectivamente. En cuanto a condiciones para la lidia, el encierro resultó bueno, sobresaliendo los lidiados en sexto, primero y tercer lugar, por este orden. El menos apropiado para el lucimiento fué el segundo de Manolo Segura.

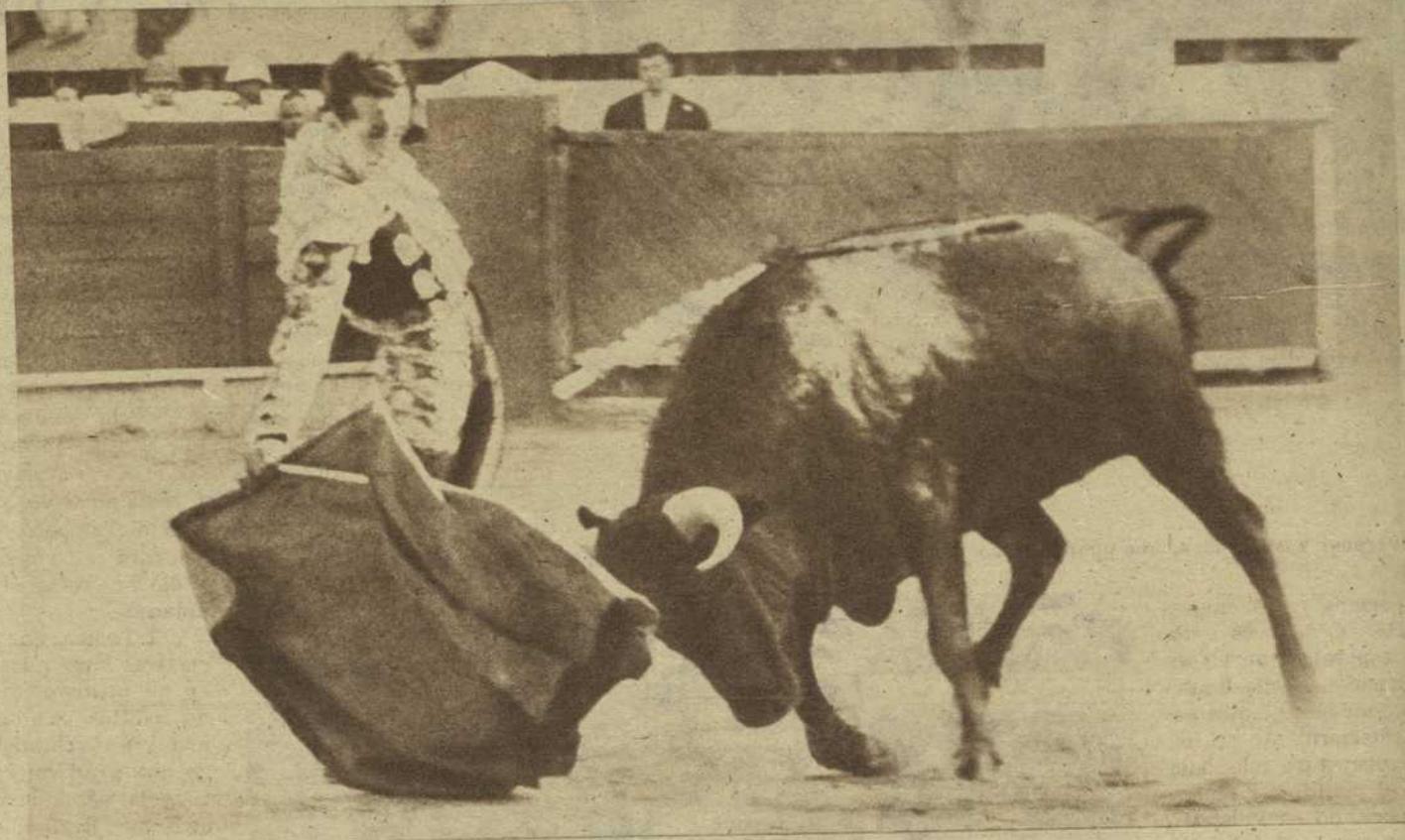
Como primer espada figuraba este diestro, que hacía su presentación en Valencia, en donde ya se conocían los éxitos que había logrado en Madrid y Plazas de provincias. Segura, en ésta su primera salida al ruedo valenciano, causó una magnífica impresión, consiguiendo un triunfo completo. Los aficionados valencianos, catadores de buenos toreros, vieron en el diestro malagueño a un torero cuajado, con un valor enorme y un conocimiento pleno de la profesión. Un valor sereno y llevando a la res toreada. Nada de ese valor que se ha puesto hoy tan en moda y que resulta antiestético, pues el toreo es un arte, no un combate de lucha, entre el torero y el toro. A un torero que le cogen constantemente no puede considerarse como tal, ya



Un ayudado por alto de Ruzafa al sexto novillo (Fotos Vidal)

JOSELILLO DE COLOMBIA

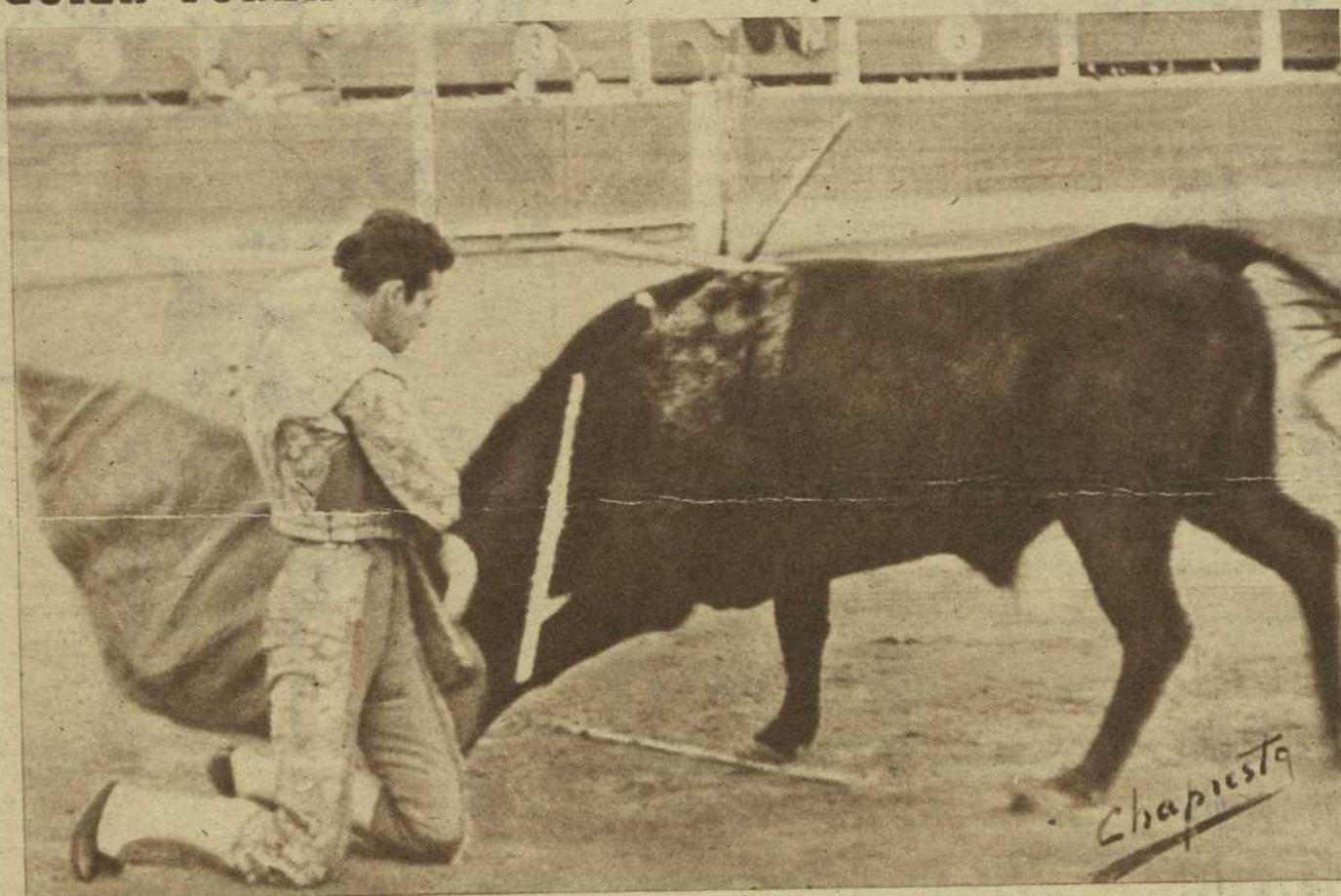
EL TORERO DE LOS GRANDIOSOS TRIUNFOS



El pasado sábado, en Popoyán (Colombia), alcanzó otro clamoroso éxito, cortando cuatro orejas y dos rabos, siendo sacado a hombros y paseado en triunfo por las calles

MANOLO ZUÑIGA

QUIEN TOREA ASI Y ASI MANDA, PUEDE TITULARSE FIGURA DEL TOREO



MANOLO ZUÑIGA

Es la máxima
atracción novilleril
de la
presente temporada



Octava corrida de la temporada en MEJICO

Presentación del rejoneador Santos y confirmación de la alternativa de Posada. Cuatro toros de Cuevas, uno de Presillas y tres de Tequisquiapan



Se presentó en la capital mejicana Juan Posada que confirmó su alternativa de manos del buen torero mejicano Luis Briones

«Jumillano» pechó con el peor lote. Aquí le vemos dando las tablas a uno de los dos mansos que tuvo que lidiar (Fotos Cifra)



El rejoneador Gastón Santos, que se presentaba, no pudo lucirse con un toro de Cuevas, regaló otro de Presillas y entusiasmó a los espectadores



Un natural de Juan Posada al primero. Hizo una gran faena, y cuando mató de una estocada hubo petición de oreja y vuelta al ruedo



Luis Briones toreó bien con el capote, y aunque no hizo faena completa dió muletazos templados y de mucho sabor





Las grandes figuras del toreo RAFAEL MOLINA, "LAGARTIJO"

Estudio biográfico del famoso espada cordobés

(CONTINUACION)

Y así, en Barcelona, en Valencia y en el mismo Madrid, el 14 de junio, se hizo ovacionar con los toros «Abaniquero» y «Polvorillo», de Laffitte, toros que mató, sobre todo éste, de manera tan magistral que dejó abosortos a los concurrentes al espectáculo.

Rafael, que en muchas corridas de provincias se mostraba insensible a las manifestaciones de protesta, sufría horrores cuando en Madrid se le juzgaba con mayor severidad de la que él estimaba justa. Quiso mucho a nuestro público; aquí realizó las mejores faenas de su vida profesional, y le molestaban en grado sumo las silbas, no del todo punto merecidas. A esto se debió el que algunas temporadas se negase a firmar la escritura que solícitas le ofrecían las empresas, siendo una de estas temporadas la próxima de 1886, que pasaremos a examinar seguidamente.

XV

Temporadas de 1886 y 1887.—Al final de 1885, reforma su cuadrilla.—Despide a José Gómez, "Gallito".—Da en ella entrada a Rafael Guerra.—El cartel de Madrid.—Mal comienzo de temporada en provincias.—La corrida de Aranjuez.—Sus idólatras en ridículo.—S. M. Rafael I.—Desastre en Valencia.—Se resarce de algunos fracasos.—Temporada de 1887.—Vuelve a la Plaza de la Corte.—Éxitos y fracasos. Algo de provincias.—Alternativa de "Guerrita".—Un suceso que pudo ser trágico

Dos acontecimientos muy comentados por la afición se desarrollaron entre el personal subalterno del califa Rafael I: la despedida por éste de su antiguo banderillero José Gómez, «Gallito», y la entrada en la cuadrilla del formidable rehiletero Rafael Guerra, «Guerrita», sucesos ocurridos al finalizar la temporada precedente.

José Gómez llevaba algún tiempo enfermo, y se agravó su estado por el ajeteo natural de cuadrilla tan solicitada. «Lagartijo» comprendió no daba el rendimiento preciso, y prescindió de sus servicios, pasando el subalterno despedido a trabajar con su hermano Fernando, pero por muy poco tiempo, pues le sorprendió la muerte antes de lo que los facultativos esperaban. No poco criticada fué la conducta de Rafael Molina con el que tantos años había sido su colaborador, con el que, al parecer, se portó bastante incorrectamente; pero estos son asuntos de índole privada en el que no debemos inmiscuirnos. Allá él con su conciencia, pues aunque en ocasiones queden cubiertos deberes materiales, existen otros de índole moral también muy dignos de atención, y por no haber tenido éstas presentes, fué objeto de crítica el nombre del espada.

El otro acontecimiento fué la entrada de Rafael Guerra, «Guerrita» en la cuadrilla del califa, al que se le hicieron cargos por haberle sacado de la del "Gallo".

Esta afirmación, hecha por más de un revisor de aquel tiempo está totalmente desprovista de fundamento; es errónea en absoluto y, por ello, no se le puede hacer —en justicia— cargo alguno a Rafael Molina. «Guerrita», ya lo hemos hecho constar en el estudio a éste dedi-

cado, no recibió sugerencia alguna de «Lagartijo» para que abandonase a Fernando Gómez, lo hizo por su propia decisión, dolido de las veleidades del matador sevillano, de las genialidades propias de su carácter voluble y caprichoso, que contrastaba con el serio y ordenado del rehiletero cordobés.

Al verle «Lagartijo» sin cuadrilla, apresurase a ofrecerle un puesto en la suya. Guerra aceptó, con la mira de depurar su arte al lado del verdadero maestro, del máximo prestigio de aquel tiempo, y esto fué todo. Por lo demás, ni a «Lagartijo» le hacía falta el subalter-



Banderilleros de la cuadrilla de Mazzantini (Dibujo publicado en «La Lidia»)



Mazzantini entrando a matar (Dibujo de Perea)

no para torear el medio centenar de corridas que desde su alternativa venía contratando, ni a «Guerrita» le hubiesen faltado cuadrillas de primer orden a que sumarse mientras fuese banderillero.

La unión fué conveniente para ambos, y la realizaron beneficiándose mutuamente, pero conste que ni era precisa ni, mucho menos, indispensable.

Ahora pasemos a resumir la campaña de Rafael Molina fuera de nuestra Plaza, en la que sus partidarios le recordarian nostálgicos, presenciando las faenas de un conjunto de matadores, integrado por «Frasuelo», «Cara-Ancha», Mazzantini, Felipe García, Valentin «el Espartero», y un solo torero: Angel Pastor.

Sin pena ni gloria había toreado Rafael unas corridas en la primavera, y en Barcelona, Plaza de gran fortuna siempre para el maestro, le ocurrió esta vez el gran desastre, al lidiar, el 25 de abril, unos colmenareños de López Navarro, toros de bronce, inmortales, de aquellos que entonces se lidiaban. Toro hubo, como el retinto «Garboso», que recibió catorce estocadas. El matador tardó cerca de una hora en su faena, y vió asomar la media luna. Fué una co-

rrida de las que quitan la afición al diestro más entusiasta.

No le fué mucho mejor con los toros de don José Orozco, en Jerez, el 9 de mayo, en la que los bichos «Podenco» y «Morisco» le hicieron sudar de lo lindo, y eso que «Guerrita» bregó como un león, ayudándole durante las faenas.

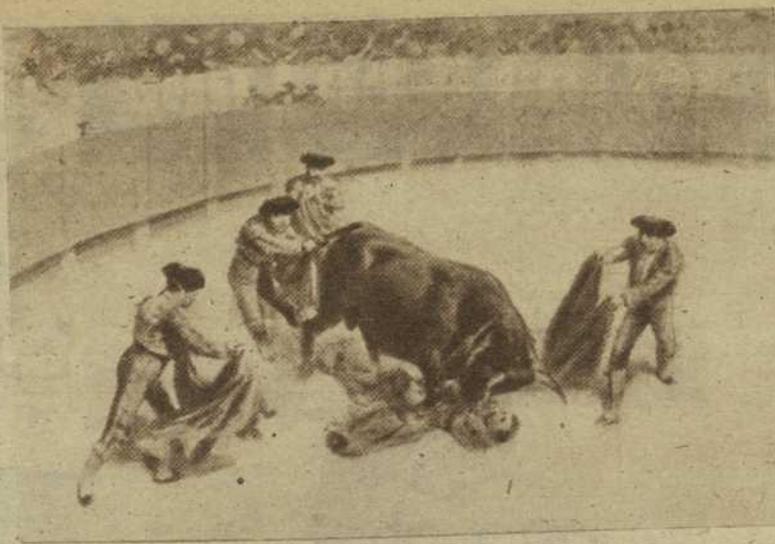
Para desarraigar el entrecejo de sus admiradores y resarcirles del mal humor, les dió una dedada de miel con la estupenda labor y soberbia muerte dada a los Saltillos lidiados en Córdoba el 16 de junio, a cuyos tres toros dió sendas estocadas de aquellas de su exclusiva marca.

Salvo esos primeros lunares de Barcelona y Jerez, seguía Rafael cumpliendo sus compromisos en provincias con éxito en general, y los madrileños recordaban sus labores un poco hastiados del toreo a base de estocadas, carentes del aliciente, de la salsa del toreo elegante, fino y afiligranado con que Rafael Molina les solía obsequiar aun en tardes desafortunadas.

Los «lagartijistas» clamaban por la vuelta del diestro al ruedo madrileño, y cuando una avispa empresa tomó la Plaza de Aranjuez para que en ella trabajase el diestro, sus huestes en masa acudieron el 3 de junio al Real Sitio, donde hicieron no poco el ridículo antes de la Fiesta, en la Fiesta y después de la Fiesta, ofreciendo la particularidad de ser los cronistas tan

...rinos, los que se titulaban conductores de la afición, los que más exageraron la nota de la estupidez, pues hubo uno que hasta llegó a la habitación del hotel donde Rafael se hallaba y, arrodillándose, besó humildemente la mano del torero.

Un testigo del acto realizado por aquel majadero, escribió: «El espectáculo que presencié ayer era digno de lástima. Cuatro o seis mil personas humillándose y haciendo la corte a un torero, primero en su casa, luego en la Plaza. Y si hubiese para esas exageraciones algún motivo, menos mal, aunque siempre daría pobre idea de un pueblo esa idolatría; pero «Lagartijo» es el mismo que vimos en Madrid años pasados, con todos sus defectos, que no trata de disimular, con su especial toreo, que dista mucho del clasicismo y la verdad del arte. Los toreros de Veragua fueron nobles hasta la exageración, y, sin embargo, vimos a Rafael encorvado al pasar al primero, al que mató de una ladeada y contraria con paso atrás; en el segundo toreó más cerca y mejor, y arrancó mal dos veces y bien una; en el tercero, la estocada fué ida, y en el cuarto hizo una faena digna de



Cogida de «Lagartijo» en Valencia

juez el 4 de septiembre, corrida en que alteró con su banderillero «Guerrita», estoqueando reses veragüenas.

Con ganado de la misma casa y el mismo compañero, se hizo aplaudir en Valencia, y lo propio le ocurrió después en Murcia, Cáceres y Zaragoza. Algún otro fracasillo de menor cuantía, y, en general, cerró la campaña complaciendo a los suyos. Volvió a Madrid en 1887, y el 17 de abril tuvo un rasgo de pundonor profesional de lo mejor de su vida taurina. Pasaba con precauciones al toro de Miura «Cara de rosa», animal de magnífica lámina, la gente siseó un poco su faena, y entonces el diestro se rehizo y, con extraordinaria valentía, entró al volapié y dió una enorme estocada que hizo rodar al bicho. Siguió toreando las corridas de abono, en las que hubo silbas y aplausos en proporción casi igual, salvo en la corrida de mayo de los seis toros de Veragua, a los que despachó con todas las agravantes de lo malo, hazaña que repitió, con ganado de la misma casa, en San Sebastián el 24 de agosto.

Tardes magníficas no faltaron en provincias esta temporada. Hay que hacerle justicia, y gozosos lo anotamos, como ocurrió en las Plazas de Bilbao y Valencia, donde entusiasmó a las multitudes.

Al finalizar la temporada, el 29 de septiembre dió en Madrid la alternativa a su subordinado Rafael Guerra, «Guerrita», y un mes más tarde, el 27 de octubre, estuvo a punto de morir, y no en las astas de un toro.

Por asuntos de negocios, reclamó a cierta señora de Córdoba una cantidad que tenía pendiente de cobro. La interesada pretendió verle

en su casa, lo que no consiguió. Le esperó en la calle, y a la salida, en unión de unos amigos, le hizo un disparo de pistola, pasando la bala rozando la cabeza, sin que, por fortuna, le hiriese.

Con este suceso, que pudo ser trágico, terminó su campaña el gran lidador en la temporada de 1887, habiendo tomado parte en cincuenta y siete Fiestas.

XVI

Campañas de 1888 a 1893.—Labores del primero de dichos años.—Triste epílogo.—Buen cartel en 1889.—Los famosos toros de Paña.—Toros en París.—Da la alternativa al «Torero».—Mal negocio como empresario y matador.—Incidente fortuito desagradable.—Temporada de 1890.—Mal comienzo de campaña.—Retirada de Salvador Sánchez, «Frasuelo».—Rafael Molina debió imitarle.—Rafael Guerra, pesadilla del maestro.—Las corridas de Bilbao.—Comienzan los celos de «Lagartijo».—Campaña de 1891.—Sucesos de la misma, y siguientes, hasta la retirada de «Lagartijo».—Muerte de éste

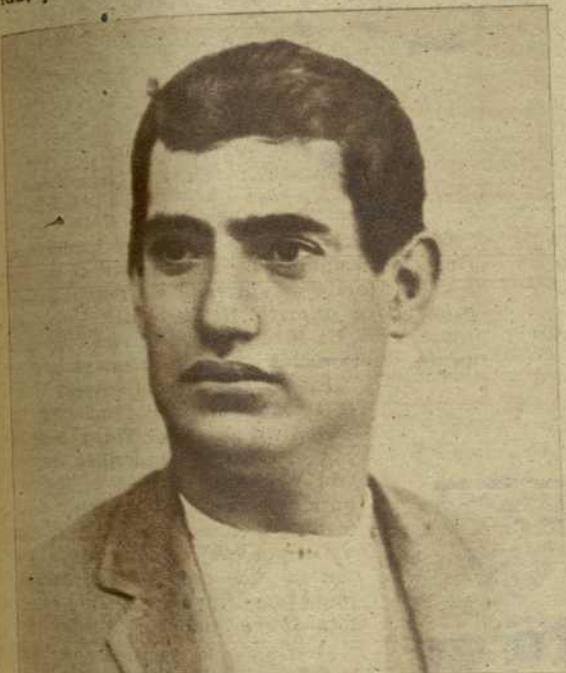
La empresa Menéndez de la Vega, la que tan decidida protección dispuso a Fernando «el Gallo», se arruinó en el negocio, por lo desafortunado de su gestión, y embarcó en el mismo al espada Mazzantini, que nombró representante al señor Romero Flores, apoderado suyo, los que contrataron como base del cartel de 1888 a «Lagartijo», «Hermosilla» y «Guerrita».

Los dos Rafaeles inauguraron el día de Pascua la temporada, lidiando reses colmenareñas de Bañuelos, con las que escucharon ovaciones. Después fué deslizándose la temporada entre corridas buenas y medianas, señalándose como estupenda la tarde del 5 de julio, en que Molina estoqueó, en unión de Valentín Martín, reses de Hernández.

De la magnitud del triunfo da idea el hecho de que el más tenaz, obstinado e inflexible enemigo de «Lagartijo», escribiese que en esta corrida había quedado a gran altura.

RECORTES

(Continuará)



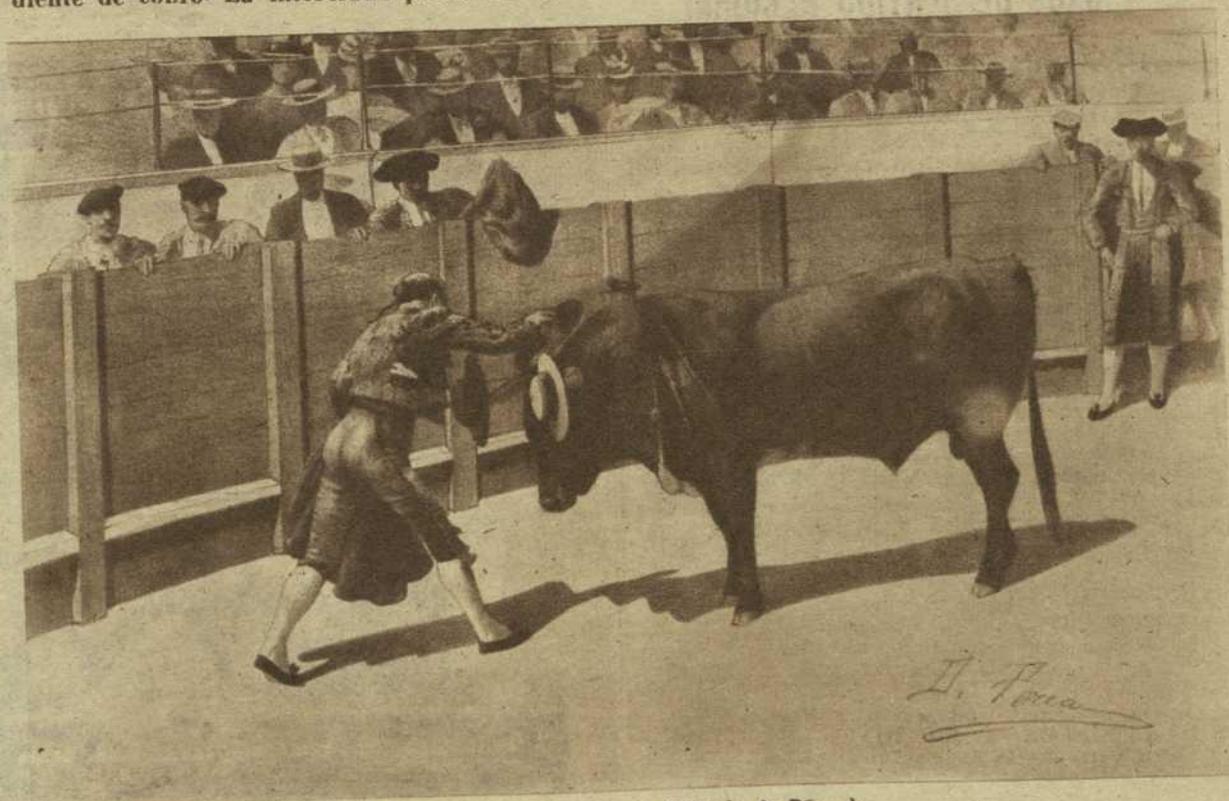
Manuel García, «Espartero»

aplauzo, aunque salió por la cara. Los quites, con medias verónicas en su mayoría, y las banderillas al cuarto, no nos gustaron, y menos lo de arrodillarse y torear con un chaqué, cosas impropias de un matador serio. Digánnos con imparcialidad si el trabajo del espada en cuestión, en esa corrida, es digno de ovaciones rayanas en el delirio y de las exageraciones de algunos revisteros, que parece no vieron la función o llevaban la reseña hecha.»

De cuantas reseñas de esta famosa corrida hemos leído, es ésta la más sensata. «Lagartijo» tuvo una tarde como otras muchas suyas: pero no fué para voltear las campanas de la estrepitosa manera que lo hicieron los plumíferos adictos. ¡Pobre del que en aquellos días tuviese la osadía de discutir la labor de S. M. Rafael I...!

Toda esa gloria se desvaneció como el humo, y se les cayeron los palos del sombrero a sus admiradores incondicionales cuando se enteraron del resultado de las fiestas valencianas del mes siguiente, en las que realizó tan desastrosas faenas con los toros de Benjumea, Miura, Orozco y Vicente Martínez, que hasta llegó a circular el rumor de que se retiraba de la profesión.

Bien quedó en las corridas de San Sebastián, los días 8 y 15 de agosto, en las que mató reses de Carriquiri y Aleas, especialmente en la muerte del cuarto toro de la última corrida, al que entró con el arrojido de un «Frasuelo» y mató de una formidable estocada a volapié. Volvió a entusiasmar a sus incondicionales en Aran-



«Guerrita» en un adorno (Dibujo de Perea)

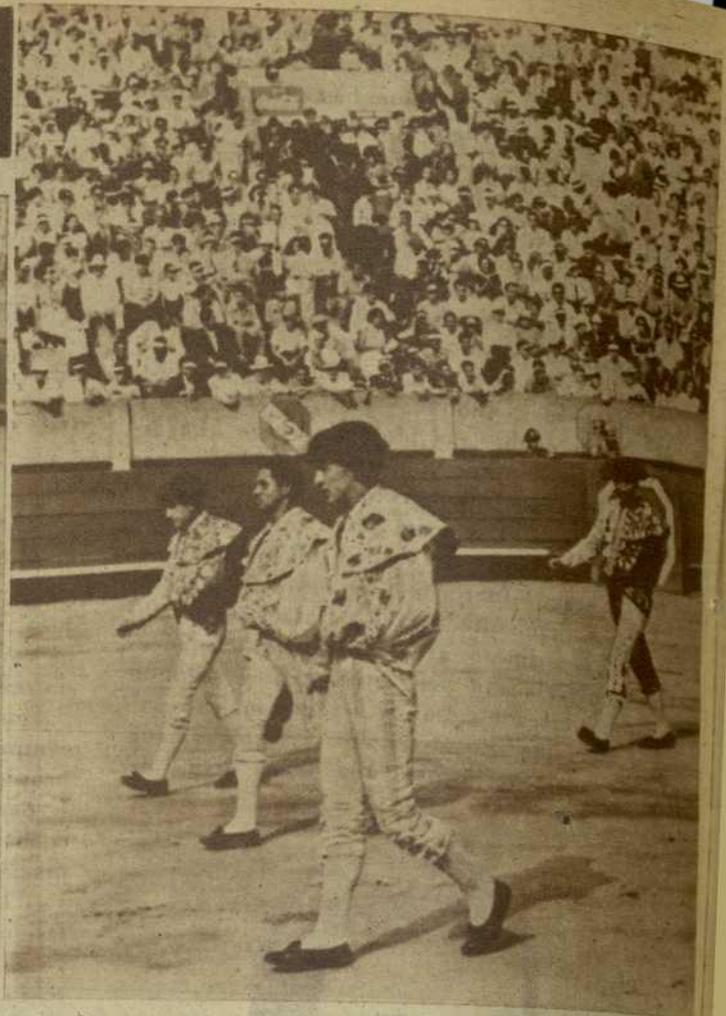
La corrida del día 6 en Lima

Tres toros de La Viña y tres de Huando para César Girón, Manuel Jiménez, Chicuelo II, y Humberto Valle

Un muletazo por alto de César Girón



Girón, Valle y «Chicuelo II» hacen el paseíllo



«Chicuelo II» muleteando al toro del que cortó dos orejas

El pasado domingo día 6 se celebró en Lima la primera corrida de la temporada. Un toro de La Viña fué muy manso, y otro de Huando, bueno. Los otros cuatro mansurronearon. El cronista taurino de *El Comercio*, Z. M., dice, refiriéndose a la labor de los toreros:

«Girón estuvo gris en un toro y luminoso en el otro. Y el resultado es consecuencia de un hecho: de que el torero se entregó. Se resistió a hacerlo pronto. Por ello se sisearon. Por ello tuvo una actuación inferiorísima a la que su categoría le exige.»

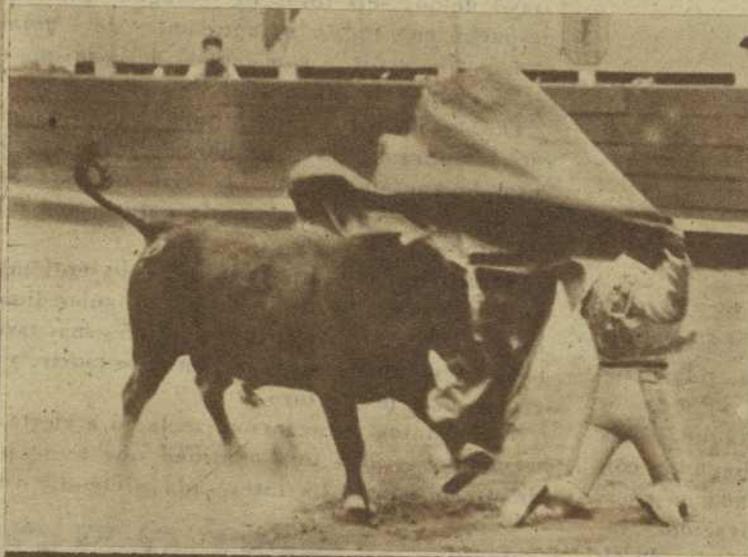
En su segundo se entregó. Por eso el triunfo, salvo el remate de la espada, fué grande. Toreó bellamente con el capote. Banderilleó con maestría y garbo. Muleteó en forma admirable. Lentitud, temple, dominio, mando, dieron reciedumbre al engaño. Y la majeza; la alegría, la gracia, con las que creó suertes aladas, dieron plasticidad y luz. Este es el arte total. Tuvo hondura y vuelo.

El tremendo contraste lo ofreció aquel cogerse, abrazarse al animal, quebrando la línea, rompiendo el ritmo, echando por tierra la esbeltez. Lástima de espada, que cortó la apoteosis del triunfo. Y lástima también, de sarita, que en forma un tanto grotesca atentó contra la seriedad del rito taurino. Que si lo es para los aficionados, debe serlo más aún para un torero. Y especialmente para un torero excepcional.

Chicuelo II es muy corto. Y es también tremendamente valiente. Por su cortedad linda con lo aburrido. Sólo su admirable temeridad, su entrega total disimulan la brevedad del contenido de su muleta. Es tan respetable el que un hombre se juegue la vida como lo hace *Chicuelo II*, que nos duele señalar su defecto. Con la espada estuvo ayer extraordinario. Los dos veces se volcó como un jabalí metiendo el estoque hasta la punta y haciendo rodar a sus enemigos. Dos orejas se llevó el chiquilín. Y las tres ganadas con su corazón, que pudo colocarlo en el suelo para pararse encima o colgarlo de los pitones, que se le vea su angustioso latido.

Valle tuvo una actuación opaca, borrosa. Y no es que careciera de valor, sino sencillamente que —tal nervioso por las circunstancias de tener con dos toreros de gran categoría— no supo qué hacer. Se le ve ignorante, sin recursos.

Ayer todos abusaron de las chulas —sean manoletinas o las de las —, y una voz autorizada llamó la atención de Girón, diciéndole: «¡rea!» Así debieron gritarles a los otros. A ver cuándo acabamos con estos cesos.»



Valle en una larga afarolada de rodillas

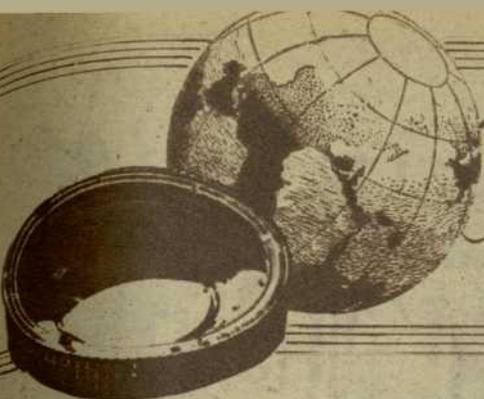


Julio Aparicio presenció la corrida desde una barrera

LIBROS DE SENTIDO NACIONAL

| | Ptas. |
|---|-------|
| «AFIRMACION FALANGISTA» Viejas y nuevas consignas. Discursos y escritos de Raimundo Fernández-Cuesta | 30 |
| «REVOLUCION NACIONAL» (Puntos de Falange.) Textos de JOSE ANTONIO seleccionados y anotados por Agustín del Río Cisneros..... | 25 |
| «JOSE ANTONIO Y ESPAÑA» Libro de lectura escolar. Introducción de Dionisio Porres. Selección de textos de JOSE ANTONIO | 20 |
| «GIBRALTAR» Folleto de José María Sanz Briones..... | 4 |
| «RELACIONES EXTERIORES DE ESPAÑA» (Problemas de la presencia española en el mundo), por José María Cordero Torres | 80 |
| «PERSONA HUMANA Y SOCIEDAD» Por Alfonso Muñoz Alonso | 32 |
| «OBRAS COMPLETAS DE JOSE ANTONIO PRIMO DE RIVERA» Recopilación e índices analíticos de Agustín del Río Cisneros | 40 |

Pueden hacerse los pedidos a librerías o contra reembolso a EDICIONES DEL MOVIMIENTO, Puerta del Sol, 11, MADRID.



Por los ruedos del MUNDO

ANTONIO ORDONEZ MEJORA

El gran torero herido en Castellón pasó muy tranquilo la noche del lunes, y el doctor Tamames —que desde el momento de la cogida le atiende y cura— prohibió que recibiese más visitas que las de sus familiares más íntimos, es decir, sus hermanos y familia política.

La noche del martes la pasó Antonio algo más tranquilo, y aunque durmió poco, pudo descansar y recuperarse. Sin embargo, los médicos mantuvieron el miércoles por la mañana la prohibición de recibir visitas.

Por la tarde, a las cuatro, el doctor levantó el apósito de la herida, a la que encontró en estado satisfactorio, afirmándose en su pronóstico de que tardará aproximadamente un mes en curar. De confirmarse esta impresión, Antonio volverá a los toros en la Feria de Abril de Sevilla. ¡Que siga la mejoría, maestro!

SUSPENSION EN BARCELONA

El campo catalán está de enhorabuena, mientras los aficionados a los toros se desesperan porque ha habido nueva suspensión a causa del mal tiempo, pues estuvo lloviendo durante todo el día del domingo en Barcelona.

Los novilleros Espinosa, Bernadó y «Chamacos» debían lidiar seis novillos de Ignacio Sánchez de Sepúlveda. La misma corrida se celebrará el próximo sábado, día de San José.

CORRIDA EN MEJICO

De nuevo ha habido gran entrada en la Méjico para la novena corrida de la temporada, en la que se lidiaron toros de La Laguna, mansos y sin casta.

Fermín Rivera, superior en verónicas. Faena por buenos naturales, rechazos y adornos. Estocada. Ovación, petición de oreja y vuelta. En el cuarto hizo una gran faena, iniciada con siete pases de rodillas. Rechazos valerosos, naturales y molinetes. Mata de una gran estocada. Ovación, dos orejas, dos vueltas y saludos.

José María Martorell, que reaparecía después de su cornada, realizó en su primero una faena valerosa por rechazos, altos y de pecho, haciéndolo todo el torero. Terminó de una estocada corta. Ovación. En el quinto, blando, muleteó con suavidad, ligando naturales. Dió manoletinas emocionantes, siempre obligando al toro a embestir. Al entrar a matar, el toro hizo un extraño y el estoque quedó atravesado. Aplausos a la faena.

Guillermo Carvajal cargó con el peor lote. Al tercero lo alifó brevemente. Pinchó, dió una estocada y descabelló. Aplausos al torero y pitos al toro. Valiente en el sexto. Mató brevemente. Se le aplaudió y se protestó el toro. Carvajal regaló un toro de Ernesto Cueva, que fué bravo. Le dió faroles de rodillas, chicuelinas y lo muleteó temerariamente por naturales. Al iniciar una serie recibió una cornada en el muslo izquierdo. Pinchó dos veces y lo llevaron a la enfermería. Rivera remató al toro de un pinchazo y una estocada.

Carvajal tiene una herida en el tercio medio de la cara interna del muslo izquierdo, con orificio de entrada de cuatro centímetros y dos trayectorias: una de 15 centímetros, hacia atrás, faltando sola-

Antonio Ordóñez mejora de su cogida.—Volverá a los ruedos en la Feria de Sevilla.—Reapareció José María Martorell en Méjico. Aparicio, Girón y «Chicuelo II» cortan orejas en Lima.—Proyectos ante la nueva temporada.—Suspensión por lluvia en Barcelona.—Nueva emisión taurina en Radio Andorra.—Jesús Córdoba sale del sanatorio en Méjico.—Las ganaderías mejicanas han vendido a la glosopeda.

mente la piel para atravesar el muslo; la segunda trayectoria, de 10 centímetros, interesa piel, tejido celular, aponeurosis y músculos de la región. Tardará en curar unos quince días.

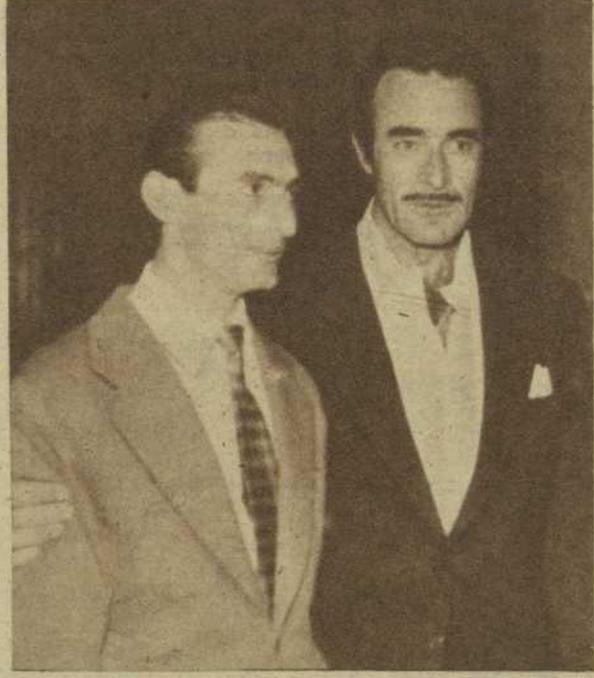
EN LOS ESTADOS MEJICANOS

En Ciudad Juárez se ha celebrado una corrida con regular entrada. Se lidiaron toros de Xajay, mansos.

Alfonso Rodríguez, «Caleseros», y Luis Briones fueron aplaudidos por su voluntad. La empresa, ante la mansedumbre de los toros, para complacer al público, regaló un toro de Campo Alegre y uno de Xajay, buenos. «Caleseros» y Briones cortaron orejas y fueron ovacionados.

En León, en combinación mejicanoportuguesa, se lidiaron toros de Temanoalles, que cumplieron en general. Entrada regular.

El portugués Joaquín Marques, que tomó la alternativa, hizo una brillante faena en el que abrió



De Méjico nos llega esta foto en la que el cordobés José María Martorell y el actor de cine español Gilbert Roland posan juntos como posarán —según dicen— para las cámaras del Cinemascope en una próxima película (Foto «Rafles»)

También de Méjico y de José María Martorell es esta otra foto en la que el crítico Pepe Alameda, en presencia de la canzonetista Eva García, entrega un capote de oro al diestro cordobés en el homenaje que le tributó la colonia española de la capital azteca

Plaza. Lo mató bien. Ovación, oreja y vuelta. En el sexto muleteó muy bien y mató con acierto. Ovación, oreja y vuelta.

Diamantino Vizeu hizo una extraordinaria faena en el segundo, rematándolo de un estoconazo. Ovación, dos orejas, rabo y vuelta al ruedo. Muy bien en el cuarto, luciéndose mucho en varios muletazos. Mató pronto. Ovación y dos vueltas al ruedo.

Luis Solano, al que le correspondió el peor lote, fué aplaudido por su valentía en el tercero y ovacionado en el sexto por una excelente faena.

En Puebla, con buena entrada, Blando, Silveti y «Jumillano» despacharon toros de La Punta, regulares.

Andrés Blando muleteó bien al primero y lo mató aceptablemente. Mejor faena en el cuarto, siendo ovacionado y dando la vuelta al ruedo.

Juan Silveti ejecutó buen muleteo en el segundo y lo mató bien. Ovación, petición de oreja y vuelta al ruedo.

Emilio Ortuño, «Jumillano», trasteó muy bien al tercero y lo mató certeramente. Ovación, oreja y vuelta. En el último, cumplió.

En Tenango del Valle cumplieron los novillos de Dos Peñas, que fueron lidiados por Eduardo Vargas y Curro Vega.

Eduardo Vargas, muy artista en el primero. Mató bien. Ovación y vuelta. En el otro, cumplió.

Curro Vega, muy bien con capote y muleta y bien con el estoque. Dió la vuelta al ruedo en su primero y se le ovacionó en el último.

CONTRATOS DE MAREORELL

El espada cordobés José María Martorell ha firmado una nueva actuación en la Monumental Méjico para el domingo 20 y otra corrida más, a fijar fecha a voluntad del diestro.

Aparte de estos contratos con el doctor Gaona, Martorell ha sido solicitado para torear en la corrida Cavadonga y en la de la Cruz Roja Española en Méjico, en prueba del éxito que han alcanzado sus actuaciones en dicho coso.

NO FUE A MEJICO

Hace unos días que los periódicos de Lima, mal informados, dijeron que el diestro «Calerito» había estado unas horas en la capital del Perú, «de paso para Méjico».

Don José Alcántara, apoderado del cordobés, asegura que «Calerito» no se ha movido de Córdoba, donde se ha curado de su último percance y donde se encuentra sometido a un plan de entrenamiento para la temporada.

¡Suerte, amigo!

JESÚS CORDOBA MEJORA

El excelente torero mejicano que es Jesús Córdoba ha sido autorizado ya por los doctores para abandonar el sanatorio donde se hallaba por la grave cornada de Orizaba. Por cierto que un grupo de aficionados le organiza un homenaje en testimonio de desagravio por cierta campaña que dió lugar al percance que sufrió en la citada ciudad. Las cosas del toreo, amigos, se deben solventar en la Plaza, y el hacer la «guerra de nervios» a un torero puede tener matices de falta grave de humanidad.

FALLECE EL PADRE DE LOS «ARMILLITA»

Los hermanos «Armillita», tan estimados en España, pasan por el doloroso trance de haber perdido a su padre.

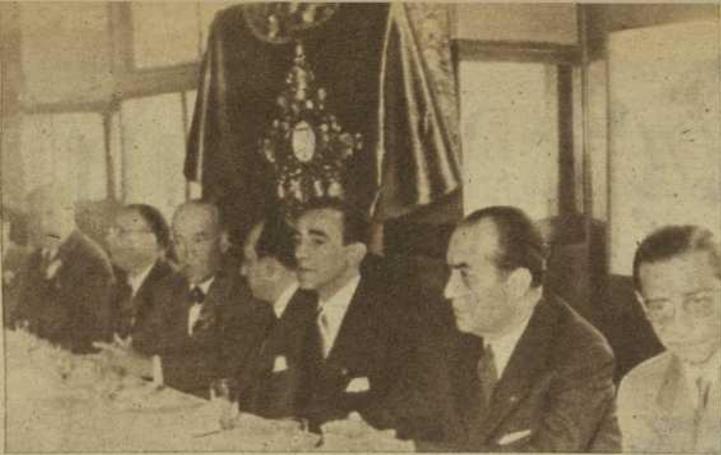
Juan, Zenadio y Fermín Espinosa salieron para la finca Chichienco, en Aguas Calientes, donde ocurrió el fallecimiento. Numerosos amigos de la familia, al tener conocimiento de la muerte, marcharon también a la citada finca, a fin de testimoniarles su cristiana condolencia. Descanse en paz el padre de los diestros que tantos aplausos ganaron en España.

LA GANADERIA MEJICANA

Conocidas eran las trabas puestas por las Repúblicas mejicanas para la importación de ganado mejicano por temor al contagio de la fiebre aftosa; pero esta etapa ya ha sido vencida.

Después de ocho años de trabajo se ha conseguido terminar con esta epizootia que causó grandes pérdidas en la ganadería. Cerca de doscientos millones de dólares fueron invertidos en esta lucha, coronada por el éxito a tal extremo, que desde primeros del año actual, incluso los Estados Unidos





He aquí la presidencia del acto celebrado por los componentes de la Peña del 7 en el acto inaugural de los nuevos locales de dicha prestigiosa agrupación taurina (Foto Cervera)

Durante la inauguración de los nuevos locales de la Peña del 7, los directivos de la misma, con un animado grupo de socios y el sacerdote que bendijo los locales, se retratan con el capote de paseo, que es su emblema (Foto Cervera)



admiten la entrada en su territorio de reses mejicanas. Las ganaderías del citado país sufrieron muchas pérdidas por la aplicación del rifle, empleado sin contemplaciones para matar a tiros a cuantas cabezas de ganado se infectaban de la enfermedad.

LA CORRIDA DE LIMA

En Lima se celebró el domingo una corrida de toros con cartel de postín, formado por Julio Aparicio, César Girón y «Chicuelo II», que lidiaron seis toros de Gallese.

El público limeño llenó por completo la Plaza de Acho, atraído por el cartel, tanto en lo que concernía a los diestros como a la ganadería. Cuatro de los toros dieron excelente juego, lo que contribuyó al éxito de la corrida. La tarde era espléndida y los diestros fueron ovacionados al salir al ruedo, teniendo los tres espadas que saludar desde el tercio.

El diestro español Julio Aparicio reaparecía en Lima después de algunos años. Tuvo una tarde completa, toreando muy bien con el capote a su primero y adornándose mucho en los quites. Realizó una gran faena de muleta, siendo coreados calurosamente muchos de los pases. Mató de un pinchazo y una entera fulminante. Oreja, vuelta al ruedo y aclamaciones. En su segundo estuvo estupendo con el capote y volvió a lucirse en quites. Puso también un excelente par al sesgo y dió una lección magnífica de buen toreo con la muleta. Mató de una estocada. Dos orejas y tres vueltas al ruedo.

César Girón tuvo una excelente tarde. En el primero toreó de capa prodigiosamente y realizó con la muleta una faena enorme, con series de naturales rematados con el de pecho. Aclamaciones y música en honor del diestro caraqueño. Pases en terrenos inverosímiles por lo ceñidos, con desplantes muy toreros. Más pases con ambas manos. Pero no tuvo suerte con el estoque, por lo que perdió los trofeos que tenía ganados con su formidable faena. Vuelta al ruedo y salida a los medios entre aclamaciones. El caraqueño recibió al segundo con varias imponentes verónicas, rematadas con medias belmontinas. Gran ovación. Se luce en los quites y deja tres enormes pares de banderillas, premiados con ovaciones y salida a los medios. Con la muleta se pasó al toro por la faja innumerables veces y en forma imponente. Siguió con molinetes, naturales y adornos, que entusiasmaron al público. El diestro se estrecha tanto, que sale volteado, recibiendo un fuerte golpe en la rodilla. Sigue Girón valiente y se hace aclamar de nuevo por su temeraria forma de pasarse el toro por la faja. Pincha y deja una estocada de efecto fulminante. Gran ovación, dos orejas y tres vueltas al ruedo entre ovaciones. Girón invita a sus compañeros Aparicio y «Chicuelo II» a dar otra vuelta al ruedo, y el público aclama a los tres y al ganadero.

La tarde no fué de tanta fortuna para Manuel Jiménez, «Chicuelo II», que no estuvo tan bien como en otras de sus actuaciones en la Plaza de Acho, aunque cortó una oreja. Su primer enemigo fué muy picado, pero «Chicuelo» hizo una buena faena, con pases muy valientes. Terminó con una estocada en todo lo alto. Ovación, oreja y vuelta al ruedo. El segundo tuvo más nervio y temperamento que el anterior, y «Chicuelo» se vió en dificultad al pasar de muleta. Terminó con su enemigo de media bien puesta y dos intentos de descabello. El público le aplaudió. Aparicio y Girón fueron sacados de la Plaza a hombros.

CUATRO TOROS PARA PERALTA

Peralta, que tiene repertorio y clase para encerrarse él solo con seis buenos mozos en cualquier Plaza, ha actuado como único matador en Bogotá, lidiando a la jineta tres toros de Mondoñedo y uno de Vistahermosa.

Angel Peralta tuvo una tarde triunfal. Se le otorgó el trofeo de los cronistas de Bogotá, en reconocimiento a su singular arte.

El tiempo fué lluvioso y restó público a la Plaza, que registró sólo media entrada.

Peralta fué ovacionado toda la tarde en los rejonés de castigo, en banderillas y rejonés de muerte. Echando pie a tierra mató los cuatro toros y fué aplaudido.

TOROS DE CLARA SIERRA EN PALMIRA

Otro de los que no se afligen ante la perspectiva de despachar una corrida de seis galanes es «Josefillo de Colombia», que ha sido contratado para estoquear, como único espada, seis toros en la Plaza colombiana de Palmira, el día 19 de abril.

El ganado que se lidie ese día pertenecerá a la divisa de doña Clara Sierra.

Y «EL BOMBERO» SIGUE...

En Caracas, con buena entrada, ha actuado de nuevo el espectáculo del «Bombero Torero», lidiándose reses criollas de Cayetano Pastor, que resultaron faltas de bravura. Los actuantes fueron aplaudidos. El novillero Simón Miranda dió la vuelta al ruedo.

ASI VA LA TEMPORADA

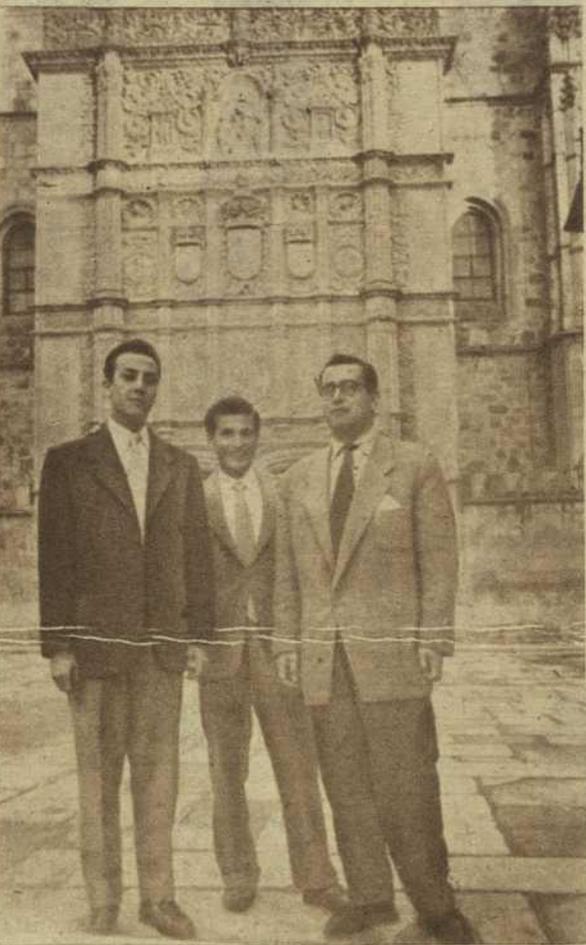
En Madrid se intensifica ya la actividad taurina y los carteles empiezan a anunciarse a pares. En este momento ya hay uno para el día de San José, sábado, y otro para el domingo 20. El 19 torearán «Solano», «Pirri» y se presentará el palentino Marcos de Celis. Los novillos serán de Manuel Arranz.

El día 20 repetirá su actuación Marcos de Celis con Gregorio Sánchez y otro espada para estoquear tres novillos de Alipio Pérez T. Sanchón y tres del Hoyo de la Gitana, que son del mismo ganadero.

En Vista Alegre habrá novillada de Juan Salas para Alfonso Merino, en su tercera salida consecutiva en el ruedo carabanchelero. Antonio Aguado y Paco Pita.

En Bilbao, las autoridades quieren que la tradicional corrida conmemorativa de la Liberación revista el mismo carácter de acontecimiento que otros años, y para ello están montando para el día 19 de junio un gran cartel de toros, en el que Manolo Chacarte se hará matador de toros ante sus paisanos, recibiendo la alternativa de manos de Antonio Ordóñez.

El tercer puesto aún no está designado, como tampoco el hierro de la ganadería.



Se decide por los toros el estudiante CARDENAS. En la foto aparece con otros dos estudiantes colombianos

En Jaén se celebrará, a beneficio de la Agrupación de Cofradías y Asociación de la Prensa de Jaén, una novillada picada, que tendrá lugar el 17 de abril próximo. El cartel ha quedado ultimado con la actuación de los novilleros Francisco Villanueva, Luis Parra, «Parrita», y Valentín Sepúlveda. El ganado será del duque de Tovar o de don Marcelino Rodríguez.

Con esta novillada quedará inaugurada la temporada taurina en dicha ciudad andaluza.

Don Pedro Balaña aprovecha la lluvia que cae en Barcelona para darse unos garbeos por sus otros feudos, y esta vez le ha correspondido el pasar unas horas en Linares para planear la temporada en aquella Plaza y adquirir varias novilladas en el campo jiennense, para lo que se puso al habla con varicos ganaderos y sus representantes.

Y luego hay quien piensa que la suerte en los negocios viene por sí sola. Don Pedro tiene la fórmula: actividad.

En Murcia han quedado totalmente ultimados los carteles de las corridas de la feria de abril. El día 11 se lidiarán toros de Antonio Pérez, de San Fernando, para «Pedrés», «Jumillano» y Cascales. El día 15, novillos de doña María Tereza Oliveira, para «Chamacos», Joaquín Bernadó y «el Tino».

La corrida se celebra en lunes y no en domingo, para no interferir con otros festejos tradicionales de las grandes Fiestas de Primavera.

En Osuna, por la empresa de dicha Plaza de toros, se realizan los preparativos para la temporada taurina. Son probables las actuaciones de Antonio Bienvenida y Bartolomé Jiménez Torres en la corrida de feria del 14 de mayo próximo.

La inauguración de la temporada se verificará el Domingo de Resurrección, con una novillada en la que intervendrán Carriles y Montero.

Los días 15 y 16 de mayo, en que sigue la Feria, se proyectará una buena novillada y un espectáculo cómicotaurino.

En Sevilla se han quedado sin fiesta taurina el sábado 23 de abril, con vistas a un hueco para posible suspensión de alguna corrida a causa del mal tiempo. Se gestiona activamente que ese día se celebre la corrida a beneficio de la Cruz Roja o de la Asociación de la Prensa, ya que la Comisión de fiestas del Ayuntamiento no parece muy conforme con que en dicho día de abril, en plena feria, no se celebre corrida de toros. Se hacen gestiones, según parece, para que ese día tcreen con Antonio Bienvenida los sevillanos hermanos Manolo y Antonio Vázquez. Todo un cartel de postín.

El día del Corpus es fecha también dedicada a una corrida benéfica, y podía ser usada por la entidad que menos madrugue de las dos citadas anteriormente para hacer su cartel.

También de Sevilla dicen a última hora que el puesto de la novillada de feria de Sevilla para el día 24, que estaba vacante, será ocupado por el diestro Faraco, quien, además, actuará en otra fecha en la Maestranza, una vez pasada la feria.

En Talavera de la Reina, el próximo día de San José, se celebrará un festival taurino a beneficio del Asilo de Ancianos.

Actuarán como espadas Pepe Bienvenida, «Moronito de Talavera», Alfonso Galera, Curro Chaves, Javier Martínez Luque y Juan Bienvenida.

Los novillos pertenecen a la ganadería de don Enrique García.

En Valencia, el día de San José, estaba anunciado en la primera corrida fallera «Pedrés», que por haber firmado nuevos contratos en Caracas, no tiene tiempo de llegar a España en esa fecha, y de acuerdo con la empresa valenciana, deja vacante su puesto que será ocupado por Carlos Corpas.

LAS EMPRESAS PROYECTAN

En Cabra, la sociedad propietaria de la Plaza de toros ha renovado el arrendamiento del coso a don Juan Antonio Muriel.



Recientemente, y en compañía de Antonio Ordóñez, regresó de América Domingo González, «Dominguín», al que esperaban en Barajas sus familiares y numerosos amigos (Foto Cano)

Con motivo de su fiesta, la piadosa Cofradía de los Toreros de Córdoba, amparada bajo Nuestra Señora de la Soledad, distribuyó numerosas meriendas entre los niños pobres del barrio de Santa Marina, acto con el que aumenta más, si cabe, su popularidad (Foto Ladis)



También ha firmado el señor Muriel por cinco años el arrendamiento de la Plaza de toros de Lucena. El cartel que prepara en Cabra el Sábado de Gloria es a base de Bernadó, «el Turia» y «Chamaco», que estoquearán reses andaluzas. «El Turia» y «Chamaco» están contratados para torear el 2 de mayo en Lucena.

En Tánger parece ya un hecho que el empresario francés M. Paul Barrière explotará esta temporada la Plaza de toros tangerina, esperándose que llegue próximamente a la ciudad internacional para ultimar los detalles con los propietarios del coso y organizar el programa para la futura temporada, cuya inauguración se efectuará el día primero de mayo con una novillada.

CONTRATOS Y APODERAMIENTOS

José María Recondo, que el día 19 de mayo, en Zaragoza, tomará la alternativa de manos de Antonio Bienvenida, con «Chicuelo II» de testigo, tiene firmadas, como despedida de novillero, el día 10 de abril en San Sebastián, el 8 de mayo en Pamplona, y a falta de fijar fecha (antes del día 19 de mayo) en Madrid, Bilbao, Barcelona, Palma de Mallorca y Valladolid, y apalabradas corridas de toros con la empresa de Madrid y con «Chopera» en capitales españolas y francesas.

El empresario de varias Plazas andaluzas Francisco Casado le ha ofrecido al novillero jerezano Juan Antonio Romero un contrato para doce actuaciones en sus Plazas. Estas novilladas serán firmadas por el apoderado del diestro, don Rafael Torres, cuando regrese de Méjico a España.

Se ha hecho cargo del apoderamiento del notable novillero Pedro de los Reyes el conocido aficionado don Antonio Solanas.

EMISION Taurina EN ANDORRA

Desde el pasado lunes 14, a las diez y veinte de la noche, el crítico «Palitroques» ofrece por los micrófonos de Radio Andorra una emisión taurina, en la que, con su ingenio y conocimientos, enjuicia la ac-

tualidad torera y da cuenta de las corridas celebradas.

Esta interesante emisión a la citada hora será radiada para dar cuenta crítica de todas las corridas que se celebren en Barcelona. «Palitroques», además de a esta Plaza, irá a la de Palma de Mallorca y las del sur de Francia.

POR ESAS «PENAS»

En la conferencia del Club Taurino Madrileño ocupó la tribuna el pasado sábado el inteligente aficionado don Antonio Rafael Sánchez para expresar su tema «El toreo de ayer y de hoy».

El numeroso público asistente premió con prolongadas ovaciones la actuación del conferenciante por el acierto de su disertación.

La próxima conferencia se celebrará el sábado día 26 de marzo, a las ocho de la tarde, en la Casa Regional de Valencia, plaza Santa Ana, 15, y estará a cargo del prestigioso crítico taurino don Carlos de Larra, «Curro Meloja».

La Peña taurina «El 7» inauguró su nuevo local social el domingo día 13. Asistieron al acto numerosos invitados, así como los socios de la misma.

Después de bendecido el nuevo local se sirvió un vino de honor a los asistentes. Durante éste se estrenó el pasodoble de la Peña, con música del maestro Regidor y letra de Thomas (hijo), que fué acogido con grandes aplausos.

Don Faustino Hartasánchez Felgueroso ha sido elegido presidente del Club Taurino Gijonés.

El resto de la Directiva está formada por don José Rodríguez Suárez, don Atanasio G. Velarde Escalera, don Alvaro Cossío Muñiz, don Manuel Agudín Santos, don Luis Alvarez González, don Enrique Menéndez Morán, don Alfonso Blanco Loche y don Gonzalo Vega Fernández. A todos ellos les enviamos nuestra cordial enhorabuena.

Fuó elegido presidente de la Peña Taurina de Aranda de Duero el conocido taurino y corresponsal de Prensa don Francisco Rojas González.

La nueva Directiva está formada por el presidente; el vicepresidente, don Bernardo Costales Carballo; secretario, don Santos Cabestrero Cabestrero; tesorero, don Félix Velasco Cirbián, y los vocales: don Germán Lagandara, don Ricardo Cabañas, don Luis Abán Lagarto, don Inocencio Tobes Cano y don Andrés Barriuso Gil.

Nuestro semanario da la bienvenida a estos aficionados que luchan valientemente por la fiesta española.

Se ha constituido en Palencia la Peña Taurinotelegráfica Marcos de Celis, formada sobre la base de la primitiva, compuesta exclusivamente por funcionarios del Cuerpo de Telégrafos.

Esta sociedad reúne en la actualidad 150 socios, y la Junta directiva está presidida por don Jaime Alberto de Sayos y formada por don Gonzalo Martín Santos, don Gregorio Crespo Marcos, don Eugenio Peinador, don Francisco Castellanos, don Demetrio Fernández, don Angel Fuentes Guerra, don Ricardo Marcos, don César de Sayas y don Juan Hesuquedas.

todos ellos buenos aficionados, a los que deseamos muchos aciertos en su gestión.

Celebró su reunión anual la sociedad Aposento do Barrete Verde, de la ciudad portuguesa de Alcochete, para elegir su Directiva para 1955

Como presidente de la Asamblea general figura don Ruy Sousa Vinagre, y como secretario, don Joao Batista Atalaia y don Homero Lopes Trindade.

Presidente de dirección, don Antonio Rodrigues Regatao; don Estevao Augusto de Oliveira, vicepresidente; don Augusto Ferreira Gonzalves, tesorero, y don Joaquín José Pereira Junior y don Antonio dos Santos Salvador, secretarios.

El Consejo fiscal tiene como presidente a don José López de Figueiredo; secretario, don Astur Garret, y relator, don Joao Batista Lopes Seixal.

Felicitemos a tan excelentes aficionados y a los socios de Aposento do Barrete Verde.

El Club Taurino Logroñés celebró recientemente un vino de honor con motivo de su VI aniversario fundacional. Hubo mucha animación en el mismo, así como en la cena íntima celebrada el pasado sábado en los salones del Club. Enhorabuena.

ACCIDENTE DE AUTOMOVIL

Cuando regresaban en coche de la finca de don Antonio Pérez Tabernero, en Salamanca, el diestro Cascales y su apoderado Rafael Sánchez, al esquivar en una curva a un camión, el coche derribó varias defensas de las alambradas de la carretera y volcó, sin que, por fortuna, sufriesen daños de importancia los ocupantes del coche.

NOTA DEL MONTEPIO

La Asociación Benéfica y el Montepío de Toreros recuerdan a sus asociados e inscritos que no podrán disfrutar durante la temporada taurina los beneficios que otorga dicha Institución aquellos que al sufrir accidente profesional no hayan hecho su declaración de corridas del año anterior o tengan pendiente de pago alguna aportación.

Los que se hallen en duda respecto a su situación deben informarse de ella en las oficinas sociales, de las que pueden solicitar el impreso para su declaración quienes no lo hayan recibido.

FALLECIO «ONOFRE CHICO»

En Córdoba, a la edad de sesenta y ocho años de edad, falleció don Ricardo Moreno, que en su juventud fué novillero y actuó en diversas Plazas con el apodo de «Onofre Chico». El finado era muy popular en Córdoba y dominaba el cante flamenco, aunque nunca quiso actuar como profesional.

«Onofre Chico» tuvo renombre como novillero en el año 1913, pero pronto abandonó los ruedos. Su apodo proviene de un familiar suyo, el picador Ricardo Moreno, «Onofre», que se anunciaba en los carteles con el nombre de Onofre Alvarez y figuró en diferentes cuadrillas de toreros cordobeses.



Rafael Duyos entrevista a Juan Bienvenida para la emisión ENTRE BARRERAS de Radio Toledo y su cadena de Emisoras (Foto Cano)

RUEDA DE EMISORAS R. A. T. O.

RADIO TOLEDO - Radio Cádiz - Radio Almería - Radio Villanueva - Emisora del Panadés - Radio Asturias

ESCUCHE SUS EMISIONES

Sucedio...

Recoge en sus páginas,
todos los martes,
cuanto desea saber la mujer

LUIS BENEDITO

DISOLVIANSE las nebruras de la noche con las primeras luces del alba del día 19 de febrero pasado cuando, dulcemente, piadosamente, dejaba este mundo, en el que tantos éxitos artísticos y profesionales habría de conseguir, el ilustre escultor y extraordinario taxidermista don Luis Benedito Vives. Estas líneas se escriben cuando el dolor por la pérdida del admirado amigo hace temblar el pulso y la pluma en un modo de rebeldía sentimental, como si se negara a escribir sobre tan luctuoso y lamentable suceso, y es que el corazón no se resigna, aun a pesar de los innumerables golpes recibidos, a dar fe de una muerte que tan hondamente nos afecta.

Dicen que la vida es lucha. La vida es guerra, combate duro y sin tregua, sin esperanzas de armisticio, en el que van cayendo poco a poco todos los elementos combatientes en pugna con un solo enemigo: la muerte, agazapada en la trinchera invisible del Destino. Luis Benedito ha sucumbido en pleno combate y a raíz de la última y definitiva pelea, y si bien cayó herido hacia ya tiempo, su aliento vital, pendiente de quebrarse al soplo demasiado impetuoso del viento, no le impedía la afanosa y apasionada visita diaria al estudio, en el que aún flota, en esta tarde en el que penetramos, el espíritu del maestro. Allí están el hijo y los colaboradores que a lo largo de su vida le ayudaron en sus tareas. Todo habla aquí del ausente. Sus esculturas en piedra, mármol o bronce; los bellos ejemplares de aves con lindas y vistosas plumas, el despacho, tan lléno de recuerdos, en el que algunas veces nos recibió el artista. Todo nos habla de él, todo señala su presencia. Aún nos parece verle, con sus pasos menudos, venir hacia nosotros, recreando sus ojos, abiertos a la luz valenciana, con la minuciosa tarea de su arte incomparable. Es imposible sustraerse a la influencia de su recuerdo, vivo todavía en nosotros, como si no se hubiera muerto, como si con su proverbial gentileza nos acompañara en esta tardía y emocionada visita, y, sin embargo... De aquí le vimos partir hacia ese viaje, del que no se retorna, hacia ese jardín silencioso, en el que ahora duerme en cristiana paz en espera de la prometida resurrección de las almas.

Valencia, cuna de tantos artistas, se honró viéndole nacer un luminoso día

25 de agosto de 1883, y el cielo de Madrid, pardo en aquella madrugada del pasado 19 de febrero, puso crespones de luto por su muerte.

Querría uno tener espacio suficiente para destacar los méritos artísticos y personales del desaparecido para abogetar siquiera sea los títulos de esta familia ilustre, cristiana y profundamente española. Esta familia que ha convertido un nob'e apellido en la conjunción más preclara del arte. Dijérase que nacieron con una misión definida y concreta, enaltecedora y pródiga, porque todo lo que eran y son lo han ofrendado al mejor y más perenne servicio de las artes. La luz de su Levante nativo estaba en los ojos de Luis Benedito Vives, la luz y el optimismo risueño de sus claridades deslumbradoras. No. Luis Benedito Vives no podía olvidar su tierra, porque de ella recibió el soplo de su arte y la alegría de su espíritu, que, a pesar de todos los pesares, sólo ha apagado la muerte. Valencia ríe y se alborozó en la belleza de su obra, en la elegancia de sus grupos de animales, perpetuados en las vitrinas del Museo de Ciencias Naturales. Su profesión le llevó a disecar los más bellos ejemplares de toros. Sus manos hicieron posible la quieta vitalidad de los más famosos astados de las ganaderías españolas, y aunque no fuera más que por esa pieza admirable del veragua que se exhibe en el Museo, merecería Luis Benedito Vives el recuerdo en estas páginas de EL RUCDO. El hombre muere, pero la obra queda, y la de Luis Benedito proclamará, ahora y siempre, de su arte, que supo, sin esfuerzo y sin intrigas, abrirse paso al través de todas las fronteras.

Las flores que le cubrieron se habrán marchitado ya; pero le queda nuestro recuerdo, y con él, la mejor ofrenda a su alma y a su espíritu resignado por su larga enfermedad; nos queda esa bella y sentida oración que nos enseñó el fervor de una madre y el espíritu cristiano y católico de nuestra patria. La oración es el único diálogo y comunicación posible con los muertos.

**MARIANO SANCHEZ
DE PALACIOS**

*De la Real Academia de
Bellas Artes de San Carlos,
de Valencia*



Luis Benedito Vives, en su estudio, ante el toro muerto por «Manolete» en Valencia y regalado a Churchill



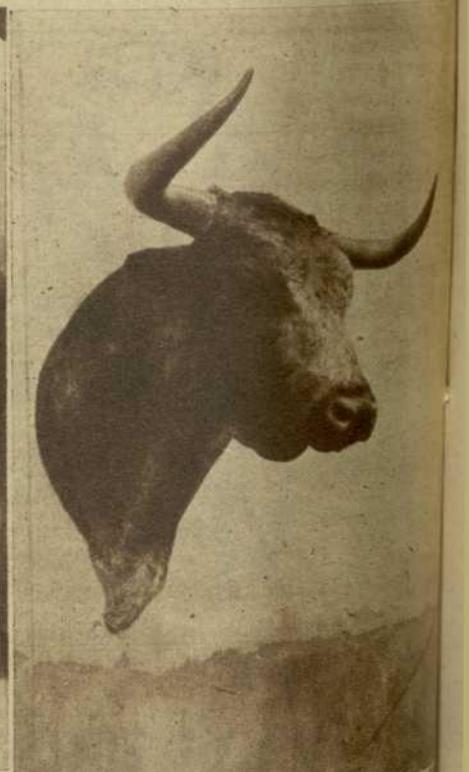
Toro de Concha y Sierra muerto en la despedida de «Bombita» en la Plaza de toros de Madrid el año 1913, obra del ilustre taxidermista Luis Benedito Vives



Toro de Contreras que mató Joselito «el Gallo» en Valencia, otra de las disecaciones famosas del llorado escultor y taxidermista Luis Benedito, recientemente fallecido



Ejemplar de la ganadería de Santa Coloma, matado por «El Gallo» en la Plaza de toros de Valencia en el mes de julio de 1914



Magnífico ejemplar de Miura, que mató Posada en Valencia en julio de 1914, realización de Luis Benedito



Toro español de lidia de la ganadería del señor duque de Veragua, ya disecado y existente en el Museo de Ciencias Naturales

CONSULTORIO

TAURINO



J. M.—Santander. Antes de heredar don Antonio Urquijo la ganadería que fué de su señora madre, doña Carmen de Federico (la antigua de Murube), fué dueño de otra, como dice usted muy bien, y aquella otra la había fundado don Manuel Valladares hace unos setenta años. Más tarde figuró la misma a nombre de Valladares y Rincón, cuyos señores, en su deseo de mejorar la sangre, compraron vacas y sementales de Benjumea, Carvajal y Nandín; posteriormente se hizo único dueño de tal vacada el referido Rincón (don Manuel), quien compró vacas y sementales a don Fernando Parladé, y de esta casta casi exclusivamente eran los toros que el señor Urquijo compró a don Manuel Rincón en 1925. El repetido don Antonio Urquijo vendió tal ganadería en 1928 a don Indalecio García Mateo; en 1936 quedó parcialmente destruida por la guerra, y el resto lo compró en 1938 don Carlos Núñez, su actual poseedor.

Suponemos que quedará satisfecha su curiosidad.

L. Z.—Madrid. La relación de la temporada taurina del año 1921 en esta capital, con algunas notas complementarias de su desarrollo, ocuparía mucho espacio. Nos limitaremos, pues, a dar a usted una lista de las corridas de toros, propiamente llamadas así, con algunas indicaciones referentes a ellas. Y en otra ocasión daremos cuenta de las novilladas.

Marzo: Día 27 (Pascua de Resurrección), Luis Freg, «Algabeño II» y «Nacional», toros de Rufino Moreno Santamaría.

Día 28, «Saleri II», «Varelito» y «Chicuelo», toros de Veragua.

Abril: Día 3, Paco Madrid, «Saleri II» y «Carnicerito», toros de Palha.

Día 10, Francisco Martín Vázquez, «Camará» y «Nacional», cinco toros de José García (Aleas) y uno de Moreno Santamaría.

Día 17, «Saleri II», Dominguí y Emilio Méndez, toros de don Florentino Sotomayor.

Día 22, «Chicuelo», «Carnicerito» y Granero (que confirmó su alternativa), cuatro toros de Gallardo, uno de Villamarta y uno de Moreno Santamaría.

Día 27, Paco Madrid, «Chicuelo» y Granero, toros de la Viuda de Félix Gómez.

Mayo: Día 1, Luis Freg, Dominguí y Bernardo Casielles, toros de don José Luis y don Felipe de Pablo Romero.

Día 5. El cartel de esta corrida lo componían «Celita», «Fortuna» y «Joseito de Málaga», con toros de Concha y Sierra; pero de los cinco astados que salieron al ruedo fueron estoqueados solamente cuatro. Los lidiados eran tres de dicha ganadería y uno de Pérez de la Concha, pues uno de Surga que salió en segundo término fué protestado y volvió al corral. «Celita» mató al primero y fué herido por el tercero, al que dió muerte «Fortuna», diestro que también estoqueó al cuarto, y como le hirió el quinto y «Joseito» había ingresado en la enfermería ya en el primer toro —lesionado al despedir éste un estoque—, al quedar la corrida sin matadores pidieron permiso varios toreros para continuar la lidia, que le fué concedido a «Punteret», el cual dió muerte al referido quinto toro. Seguidamente, y cuando todavía quedaban dos toros por estoquear, dió el presidente la corrida por terminada, con lo que se produjo un formidable escándalo.

Día 8, «Larita», «Algabeño II» y Dominguí, toros de Palha.

Día 15, Francisco Martín Vázquez, Luis Freg y «Chicuelo», cinco toros de Félix Moreno y uno de Pérez de la Concha.

Día 17, «Varelito», «Chicuelo» y Granero, toros del conde de Santa Coloma.

Día 29, dos toros de Villamarta rejoneados por Basilio Barajas y «El Boltañés» y estoqueados por «Facultades», y luego, cinco toros de Miura y uno de Pérez de la Concha para «Celita», «Nacional» y «Valencia».

Junio: Día 2, «Saleri II», «Chicuelo» y Granero, toros de Guadalest.

Día 5, «Alcalareño», «Angelete» y Ernesto Pastor, tres toros de Concha y Sierra y tres de Villagodio. El tercer toro de la corrida, llamado «Bellotero», jabonero, núm. 9, de la segunda de dichas ganaderías, cogió e hirió mortalmente al tercero de dichos matadores.

Día 10. Corrida de Beneficencia. Rafael «el Gallo», «Varelito», «Chicuelo» y Granero, seis toros de José Bueno, uno de Gallardo y otro de Pérez de la Concha. A la corrida asistieron los reyes, Don Alfonso XIII y Doña Victoria Eugenia.

Día 12, «Valencia», La Rosa y Emilio Méndez, toros de Andrés Sánchez y Sánchez.

Día 19, «Nacional», «Pacorro» y Dominguí, toros de don Felipe Montoya y Gómez.

Día 23, corrida del Montepío de Toreros. «Varelito», La Rosa y «Chicuelo», toros de los Herederos de Vicente Martínez.

Julio: Día 6, corrida de la Cruz Roja. La Rosa, «Chicuelo» y Granero, cinco toros de Terrones y uno de Pérez de la Concha.

Día 8, corrida a beneficio de la viuda de Ernesto Pastor. Luis Freg, «Saleri II», «Fortuna», «Nacional», Manolo Belmonte y Emilio Méndez, toros de José García (Aleas).

Día 12, corrida a beneficio de la Asociación de la Prensa. Rafael «el Gallo», Juan Belmonte, La Rosa y Granero, cuatro toros de los Herederos de Esteban Hernández y cuatro de los de Vicente Martínez.

Agosto: Día 14, «Ale», «Pastoret» y Zarco (que confirmó su alternativa), tres toros de la viuda de Soler y tres de don Francisco Trujillo.

Septiembre: Día 17, Granero, «Joseito» y «Valencia II» (que tomó la alternativa), cinco toros de Narciso Darnaude y uno de Villagodio.

Día 25, Luis Freg, «Valencia» y «Nacional II» (que confirmó su alternativa), cinco toros de Matías Sánchez y uno de Surga.

Día 26. Corrida patriótica. Los rejoneadores Botín y Cañero actuaron con un toro de Moreno Santamaría y otro de Tabernerero, estoqueados por «Rodalito» y Antonio Sánchez, y «El Gallo», Juan Bel

monte, Sánchez Mejías, La Rosa, «Chicuelo» y Granero dieron muerte a seis toros de Martínez, Concha y Sierra, Natera, Villalón, Villamarta y Villagodio, respectivamente.

Octubre: Día 2, «Fortuna», «Chicuelo» y Pablo Landa (que tomó la alternativa), cinco toros del marqués de Llen y uno de Villagodio.

Y día 9, «Alcalareño», «Pastoret» y «Carnicerito», cinco toros de Surga y uno de Villagodio.

Total: 28 corridas de toros.

P. N.—Talavera de la Reina (Toledo). Banderillar al relance es poner los palos cuando el banderillero aprovecha para clavar la salida del toro de un capote o de otro par que haya puesto un compañero.

La única corrida que se celebró en esa Plaza en el año 1930 fué el 22 de septiembre, y en ella fueron estoqueados seis astados de la Viuda de Ortega por «Niño de la Palma», «Cagancho» y Manolo Bienvenida.

V. P.—Valencia. El banderillero Manuel Rosell, «Salao», falleció en el pueblo de Pinto (Madrid), de una afección pulmonar, con fecha 1.º de mayo del año 1910.

El escritor taurino don José Rodrigo y Salvador firmó sus trabajos no sólo con el seudónimo «Alba», sino con el de «El Tío Castuera», y falleció en esa capital, a los veintiocho años, el 2 de octubre de 1910. Su libro *Semblanzas taurinas. Críticos y toreros* se publicó un año antes, en 1909.

D. C.—Córdoba. Fermín Muñoz, «Corchaíto», solamente toreó en Madrid cuatro veces como matador de toros, a saber:

El 8 de septiembre de 1907 (corrida de su alternativa), con Vicente Pastor y Rafael «el Gallo» y toros de Murube, de Biencinto y de Carvajal.

El 19 de julio de 1908, con «Mazzantinito», Vicente Segura y «Moreno de Alcalá», toros de Bañuelos. (No mató ninguno porque el primero suyo le hirió en una cadera).

El 2 de agosto del mismo año, con «Pepe-Hillo» y «Moreno de Alcalá», toros de Carreros.

Y el 25 de mayo de 1913, con «Machaquito», Vicente Pastor y «Cocherito», toros de los Herederos de Vicente Martínez.

P. V.—Barcelona. De las cuatro preguntas que hace usted en su carta, las dos primeras son incontestables, pues tienen por objeto hacer comparaciones, y esto es salirse de los límites establecidos para este CONSULTORIO. Y lo referente a las otras dos se ha dicho en esta sección hace algún tiempo, y hasta nos parece recordar que más de una vez. Así, pues, no es cosa de repetir lo que ya está publicado. Si es usted asiduo lector de nuestra revista, ¿cómo no ha parado la atención en ello?

«Un bibliófilo».—Madrid. Pues sí, señor, existe un Manual de Tauromaquia escrito en inglés y de autor inglés precisamente: Lancelot Francis Green. Se trata de un folleto de 32 páginas, en 8.º prolongado, y editado en esta capital el año 1898, en el establecimiento tipográfico de Ricardo Fe, y lleva por título *The Bull-Fight, a short Hand book containing some account of Spain*, by G. F. L. (La corrida de toros. Breve Manual que contiene una reseña de la diversión nacional de España», por G. F. L.). Nosotros no poseemos tan curiosa pieza bibliográfica, y si conocemos su existencia es por la noticia que de ella nos da el señor conde de las Navas en las páginas 268 y 269 de su notable obra *El espectáculo más nacional*.

Parece ser que se trata de un trabajo muy discreto y que no contiene juicios desfavorables para la Fiesta.

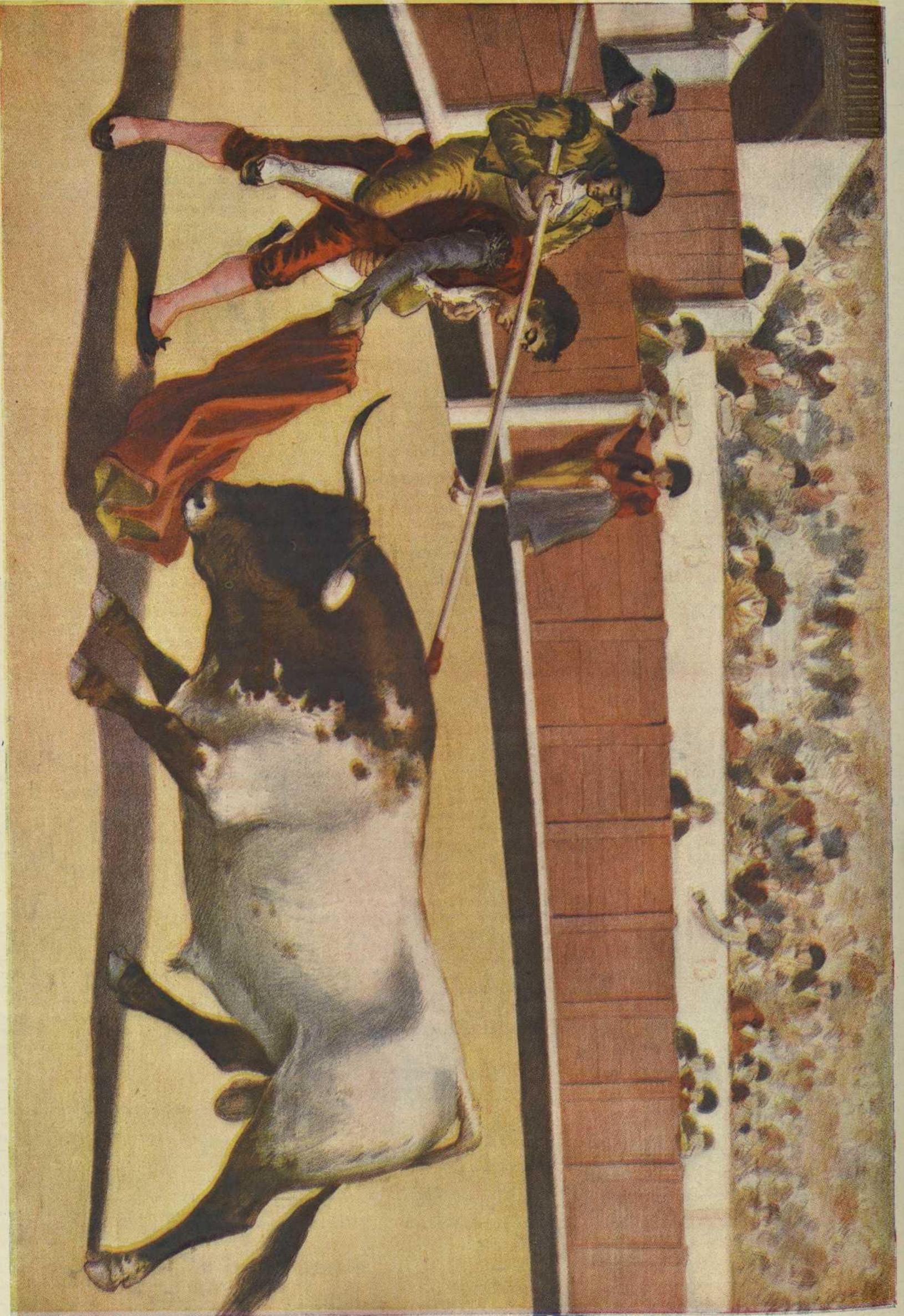
NO SON ODIOSAS LAS COMPARACIONES

Los piconeros de Córdoba, a los que siempre distinguí y socorrió «Lagartijo» el Grande, sentían por él verdadera locura, y no toleraban que ningún otro torero fuese siquiera considerado capaz de codearse con el Califa.

De aquí que la preponderancia de «Frasuelo» la hallasen exagerada a todas luces y que calificasen de cuento lo de que Salvador pudiera competir con Rafael.

Trataba éste de disuadirles, ponderando las excelencias de su rival, y cierto día que el piconero «Manano» le preguntó en serio sobre el particular, en serio le contestó:

—«Afigúrate» tú si se a «güeno» «Frasuelo», que lo «acomparan» conmigo. Y está «mu» reque-tebién «acomparao».



Juanijón picando un toro

(Dibujo de Perea, publicado en *La Lidia*.)